Teo 1-69-9, C1,

ALARCON, Juan de

El texedor de Segovia.

Primera Parte.

Comedia 3 jornadas. 1ª parte impr.

Sobremonte: Imprenta de

Santa Cruz. , (s.d.).

Impreso C1. 32p.

Ayuntamiento de Madrid

L. 35. XXXX-III N. 31.
Tea 1-69-9-

# El Texedor de Segovia

## 1.ª P.te

Ap.to 3.º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

# EL TEXEDOR DE SEGOVIA.

## DE DON JUAN DE ALARCON.

### PRIMERA PARTE.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*El Rey Don Alfonso.*
*Beltrán Ramirez, Viejo.*
*Don Fernando, su hijo.*
*El Marquès. El Conde.*
*Bermudo.*
*Garceràn.*
*Doña Ana.*
*Doña Maria.*
*Leonor, criada.*
*Teodora, criada.*
*Un Oydor.*
*Monteros.*
*Criados del Conde.*
*Efrayn, Moro.*
*Muzaf, Moro.*

JORNADA PRIMERA.

*Salon largo*

*Voces dentro, y salgan huyendo Efrayn, y Muzaf, vestidos de Christianos, y tras ellos todos los que pudieren, con las Espadas desnudas.*

*Rey.* MUerto soy: Jesus!
*Bel.* Matadlos.
*Ifr.* Huye. *Bel.* Seguidlos, Monteros.
*Muz.* Efrayn, morir callando,
pues se malogrò el intento.
*Mont.* Ha traydores! *Ef.* Muzaf, dexa
caer el puñal, y el pliego,
para mas seguridad.
*Mont.* No os ha de valer el viento.
*Vanse, y sale Beltrán Ramirez, Viejo.*
*Belt.* Que en la lealtad Castellana
quepan trayciones! què es esto?
O brazo, en esta ocasion
me aveis dicho, que soy viejo!
Seguidlos, sepan quien son
los que al soberano pecho
atrevieron mano vil,
y osaron traydor acero.
Aqui el puñal alevoso
se les cayò, y aqui veo
un pliego, de esta maldad
sacrilegos instrumentos.
Al Marquès Suero Pelaez,
y en su ausencia (estoy suspenso)
al Conde Don Julian,
su hijo, y amigo nuestro.
Pliego al Conde, y al Marquès
traìan los que emprehendieron
tal traycion, maldad tan grave?
aqui sin duda ay mysterio.
Y assi, curioso, y fiado
en nuestra amistad, vèr quiero
quien las escrive: aqui firma,
Ayataf, Rey de Toledo.
Valgame Dios! con los Moros,
tan Christianos Caballeros
correspondencia? por falsos,
y fementidos los tengo.
Sin duda que en este caso
tambien son complices ellos,
mas las razones lo dicen
del Moro; el sentido pierdo.

*pues hay caxas lo publican*



Ayuntamiento de Madrid

Ha Caballeros ingratos,
al señor mas justo, y bueno,
que immortal han de hacer bronces,
que haràn marmoles eterno!
Pero maldad tan enorme,
tan barbaro atrevimiento,
vil accion en un Dionysio,
y baxeza en un Maxencio,
avian de cometer
contra Dios, y contra el Cielo,
el Marquès, y el Conde? es falso,
no lo creo, no lo creo.
Mas el Marquès viene aqui,
quiero guardarlo, y romperlo;
mas pues en pechos nobles
la imaginacion es efecto,
el pliego quiero enseñarle,
no por que del Marquès pienso
esta traycion, que serìa
poner en el Sol defecto.

*Sale el Marquès.*

*Mar.* Oy mi intento se descubre, *Ap.*
que los Alcaydes, temiendo
la muerte, han de publicar
los tratos, y los conciertos
mios, y de Abenyafat.
Aqui està el Alcayde, llego,
dandole à entender que estoy
ignorante del sucesso.
Què es esto señor Alcayde?
*Bel.* Señor Marquès esto es esto;

*Dale el pliego.*

y pues à vos se dirige,
y yo la causa no entiendo,
vos en vos lo que es mirad,
y respondeos à vos mesmo.

*Lee el sobre escrito el Marquès.*

*Mar.* Al Marquès Suero Pelaez,
y en su ausencia, al Conde: ha Cielo!
*Bel.* Mirad las firmas aora.
*Marq.* Ayataf, Rey de Toledo:
perdido soy. *Bel.* Essas cartas,
y esse puñal, quando huyendo
salieron los dos traydores,
dexaron caer, que el peso
de su delito pensaba
assi escapar mas ligero
Recogilos yo por ir
de la execucion mas lexos;
y viendo que à vos le escriven,
en vuestras manos le dexo,
para que vos las veais,
y veais quando me ausento,
que en la amistad Pitias soy,
y soy piedra en el silencio.
*Marq.* Aguarda Beltràn Ramirez,
que dexarme tan resuelto
con la traycion en las manos,
es decir que yo la he hecho.
*Belt.* No quiera Dios que imagine,
no de vos, que sois espejo
de lealtades, y virtudes,
tan barbaros desconciertos;
mas del villano mas vil,
que en las Asturias de Oviedo
abarcas calce, y empuñe
venablo de dos encuentros.
*Marq.* Estos son de mis privanzas
enemigos encubiertos;
que en la embidia los favores
son agravios manifiestos.
Esto es querer con su Alteza
descomponerme, poniendo
en el sol de mi lealtad
pardas nubes, quando en lecho
de nieve, de nacar, y oro,
dice, mas luciente, y bello,
que doy espiritu al dia,
y à la lealtad que professo.
A mi el Moro cartas? yo
trato con el Moro? ha fieros
aspides, que entre las flores
de las lisonjas sangrientos,
servis cicuta á la embidia,
dandole al honor veneno!
Guardar quiero el sobre escrito,
para moderar con verlo
mis pensamientos altivos,
y mis sobervias, diciendo:
Este es, embidia, tu yugo;
este es, privanza, tu freno.
Beltràn, pues el Cielo os hizo
tan singular, y perfecto,
assi en heroycas virtudes,

como

como en alto entendimiento;
echad de vèr, que este ha sido
rigor de la embidia, opuesto
à mi, por que vuestro soy,
defendedme, pues soy vuestro.
Llevad el puñal infame,
y estos papeles, que el lienzo
de Deyanita los hizo,
para atropellar trofeos
de la virtud, Anagrama,
en que pintaron los Griegos
en Hercules abrasado
tan claro, y glorioso exemplo.
Mueran en vuestro castigo,
abrasense en vuestro fuego,
para que assi mi lealtad
se ilustre en vuestro secreto.
*Bel.* Marquès, lo que es de mi parte
hacer por vos os prometo,
haced de la vuestra vos,
por que assi nos conformemos.
Una lealtad, y un valor
professad, como professo,
considerando en Alfonso
la Imagen de Dios, y el centro
en quien las virtudes pàran,
por Rey Santo, justo, y recto:
y de esta suerte los dos
un Angel engendrarèmos;
por que de no ser assi,
podrà de nuestro concierto,
Marquès, engendrarse un monstruo
de dos caras, y dos cuerpos. *Vase.*
*Marq* Quien viò mayor confusion!
mi traycion se ha descubierto,
que he de hacer? perdido soy:
ò sobre escrito, que has puesto
en mis maquinas estorvo,
y termino en mis deseos!
Comerte quiero à pedazos,
en tus renglones comiendo
tosigo, pues à Tesalia *Comeselo.*
aquì en cada letra encuentro.
Yà las industrias me faltan,
no siento en mi mal consuelo,
y mas si Beltràn Ramirez
quita à los labios el sello;
que ya no ay Efestiones,
ni yo Alexandro ser puedo.
Vida, privanza, y honor
he de conservar, haciendo
mi nombre eterno en Castilla;
que pues no puede ser menos,
proseguir en mis engaños
es el ultimo remedio.
*Salen el Rey, el Conde, y Monteros.*
*Cond.* El Pueblo vengativo
no concediò lugar de traer vivo,
con su colera fiera,
à alguno de los dos. *Rey.* Asi supiera
quien contra mi conspira
tan sacrilego intento, y tan vil ira.
*Cond.* Los que fueron dos hombres,
en un instante, porque el caso asòbres,
tantos hombres se hicieron,
que por plata en atomos se vieron,
que eran Moros mentidos,
en la seguridad de los vestidos.
*Rey.* Moros eran? *Cond.* A voces
en los rigores barbaros, y atroces,
que eran Moros dixeron,
y en declarar su intẽto, piedras fuerõ.
*Marquès.* El Alcayde perdone, *Ap.*
si este engaño à mi intento se dispone:
Señor? *Rey.* Marquès amigo?
solo vos de esta accion no sois testigo.
En mi camara estaba,
cuya puerta entendi que me guardaba
la lealtad de Castilla,
y el antiguo valor de aquesta Villa,
quando en mi pecho veo
(impensada traicion, q̃ aun no lo creo)
dos lucientes puñales;
doy una voz, y fuertes, como leales,
acuden mis Monteros;
tiemblan la execuciõ los hombres fie-
y turbados pretenden (ros,
sus vidas escapar, y no me ofenden;
huyen, y van tras ellos,
dõde el Pueblo pedazos pudo hacellos.
Mirad, Marquès, si pide
castigo esta traycion.
*Marquès.* Pues quien lo impide?
*Rey.* No averse averiguado.



Ayuntamiento de Madrid

*Marquès.* Si quieres. *Rey.* Habla.
*Marquès.* Verlo comprobado:
pero cosas tan graves:
*Rey* Eso es decir, Marquès, q̃ el caso sabes,
y encubrirmele quieres;
habla, que pensarè que traydor eres.
*Marquès.* La ocasion del vil hecho
el Alcayde dirà, viendole el pecho.
*Rey.* Què dices? *Marq.* Que es mi amigo
Beltràn Ramirez, pero aqui contigo,
se derogan las leyes,
tanto pueden las vidas de los Reyes.
*Rey.* Beltràn Ramirez trata
esta conspiracion? *Mar.* La accion in-
dirà esta diligencia. (grata
*Rey.* Valgame Dios! traedlo à mi presẽcia.
*Cond.* Señor, què intentas? *Marq.* Quiero
nuestras vidas guardar, que es lo pri-
*Rey.* Es possible que sea (mero.
el Alcayde traydor, siendo la idèa
à quien yo reducìa
el peso de mi sacra Monarquía?
impossible me parece;
mas la ambicion con la privanza crece.
*Sale Beltràn Ramirez, y Monteros.*
*Belt.* En mi atrevidas manos?
1. *Mont.* Su Alteza. *Belt.* Bueno està.
2. *Mont.* Señor. *Belt.* Villanos,
ya pecais de grosseros.
*Rey.* Menos ira, Beltràn, con mis Monte-
que por ellos comienza (ros,
à perderse el decoro, y la verguenza,
que al Principe se debe;
y el q̃ á ellos se atreve, à mi se atreve.
*Belt.* Yo, señor. *Rey.* Vedle el pecho.
*Bel.* Ya la traycion, y la maldad sospecho;
el Marquès ha querido
con su traycion dexarme convencido,
mas la verdad divina
espiritu es de luz, que al Sol fulmina,
y aunque la eclypsen velos,
sale por nacar, redimiendo cielos.
*Desabrochãle, y sacã dos cartas, y el puñal.*
1. *Mont.* Dos cartas tiene en el pecho.
2. *Mont.* Y en la cinta este puñal
desnudo. *Belt.* Dar por bien, mal,
siempre la traycion lo ha hecho.

*Rey.* Ya en las sospechas me incito,
dadme las cartas. *Belt.* Si harè,
mas haced, señor, que os dè
el Marquès su sobre escrito;
que aunque à mi pecho vinieron,
que como el Sol limpio està,
el sobre escrito podrà
decir à quien se escribieron.
Que estos, à quien engendraron:
la codicia, y la traycion,
hijos expositos son,
que à mis puertas los echaron.
Diles generoso el pecho,
seguro de estos engaños;
mas como hijos estraños,
aspides en èl se han hecho.
Y sangrientos, y atrevidos
aspiran al corazon;
mas no importan, por que son
sus padres muy conocidos.
*Rey.* Muestra. *Bel.* No van sobre escritas,
mas son sin fé, y sin decoro,
señor, dos cartas del Moro,
à dos traydores escritas.
*Marq.* Alcayde, sin fundamento
à su Alteza persuades,
y equivocando verdades,
quieres encubrir tu intento.
Y es barbaro persuadir,
quando en verguenza deshecho,
las dos cartas en tu pecho
te tienen de desmentir.
Por que en tu pecho diràn,
que son, aunque mas las dores,
escritas à dos traydores,
que son Fernando, y Beltràn.
*Belt.* Marquès, bien lo sabeis vos.
*Marq.* Yo por la verdad me rijo,
padre sois, y teneis hijo.
*Belt.* Y assi estàmos dos à dos.
*Marq.* Las cartas del pecho os quito.
*Belt.* Bien pudiera, por no verme
assi, las cartas comerme,
como alguno el sobre escrito.
*Rey.* Basta, que ya se atropella
mi prudencia, y mi razon;
no basta hacer la traycion,

si-

sale por fin mas clara q̃ e los Cielos.

Ayuntamiento de Madrid

sino aqui bolver por ella?
*Bel.* Yo soy leal, y soy. *Rey.* Basta.
*Bel.* No basta, quando el honor
se amancilla, y un traydor
me aniquila, y me contrasta.
*Rey.* Ay mayor atrevimiento!
*Marq.* Traydor es el que lo es.
*Belt.* Dice muy bien el Marquès.
*Marq.* Bien se ha logrado mi intento. *Ap.*
*Lea el Rey.* Amigo, y deudo nuestro, à quiẽ el gran Profeta engrandezca, aì os embio dos Alcaydes, elegidos en mi Reyno, para la execuciõ de lo dicho; ellos hallaràn la ocasion que deseamos, por que jamàs la temieron: y muerto ese tyrano, conseguirè, ayudado de vuestro brazo, el Imperio de Castilla, pues es nuestro poder el de Aalquivir. El os guarde. Toledo, segundo de la Luna de Marzo.
*Otra.* Alà, hijo de tan grande padre, te levante al lugar que deseas. Los Alcaydes vàn con esta, el Exercito està prevenido, y Mahoma te asegura esa Monarquìa. Toledo, en el Semilunio de Marzo.
*Ayataf, Rey de Toledo.*
*Rey.* Marquès, no puedo creer
tal maldad, aunque la leo;
mas si aqui la causa veo,
ya no tengo mas que vèr:
que pueda traycion caber
en un Noble, en un Christiano!
Que le obligue à ser tyrano,
y que dos veces sin fé,
venda à su Patria, y le dè
muerte à su Rey soberano!
No puede ser; pero aqui
la razon se ha desmentido
en un ingrato, que ha sido
cuervo al favor que le di:
y barbaro contra mi,
ser otro Luzbèl procura,
y con sobervia, y locura,
quiere arrogante, y traydor
deshacer à su hacedor,
sin advertir que es su hechura.
Y assi en mi justicia avrà,
si esta traycion se castiga,
otro Miguèl, que le diga:
Quien como el Rey? y verà
el que se juzgaba ya
sin lealtad, sin honra, y fé,
hacedor del que lo fuè
suyo en tanta desventura,
que si un pie le hizo hechura,
le deshizo un puntapie.
A una torre le llevad
de Palacio. *Bel.* Señor: *Rey.* Cierra
la boca, donde se encierra
la mas enorme maldad.
*Belt.* Mi inocencia, y mi lealtad
abonaràn mi opinion.
*Rey.* Como, villanos, si son,
quanto disculparte intentas,
los abonos que presentas
testigos de tu traycion?
llevadlo. *Belt.* Inocente voy
à que la muerte me dès,
que esta voz es del Marqués,
à quien respondiendo estoy:
eco de su acento soy,
solo en responderle peco,
viendo el rigor de este trueco;
y assi en el rigor atròz,
en èl disculpas la voz,
y en mi castigas el eco. *Llevanle.*
*Mar.* Basta, que conmigo quiere
disculpar su alevosìa.
*Rey.* Marquès, en la gracia mia
vivis, quando un loco muere;
oy vuestra virtud adquiere
la Magestad Castellana,
y en mas luciente mañana
del Fenix que deshaceis,
à la eternidad naceis,
con penachos de oro, y grana.
*Marq.* Dadme essos pies.
*Rey.* Vaya el Conde,
sin dexar Guarda, ò Montero,
à las casas de este fiero,
que assi à mi amor corresponde;
y quanto guarda, y esconde
de estas trayciones secretas
en papeles, y en discretas
cartas, me trayga al momento,
sin

2.ª y 2.ª con un peso Vn Vena blo pavi

Ayuntamiento de Madrid

sin perdonar avariento
las mas ocultas gavetas;
y con debido rigor
confisque toda su hacienda,
su hija, y criados prenda,
para informarme mejor.
*Cond.* Executarè, señor,
lo que manda V. Alteza
con justicia. *Rey.* Y con fineza.
*Marq.* Danos à los dos los pies.
*Rey.* La vida os debo, Marquès,
como Beltràn la cabeza. *Vase.*
*Cond.* Bueno và el Rey. *Marq.* Y ya ahora
importa que esta traycion
se esfuerce con la prision,
que ya al Alcayde desdora:
y pues el trato se ignora,
que con el Moro tenemos,
descomponerlo podemos
con sus cartas. *Cond.* Podràn vellas,
pues con advertencia en ellas
al Moro que escriba harèmos,
sin nombrar Conde, ò Marquès,
para mas seguridad.
*Marq.* Las cartas lo haràn verdad,
llevalas, por que despues,
juntas al Rey se las dès,
irritando su grandeza.
*Cond.* Todo engaño es agudeza.
*Marq.* Si vale la industria mia,
lo que oy en ti es Señorìa,
mañana ha de ser Alteza. *Vanse.*

*Salen Bermudo de Soldado, y Leonor.*

*Berm.* Mas de espacio nos verèmos,
que hablar voy à mi señora.
*Leon.* Vengas, Bermudo, en buen hora,
de mi amor dulces estremos.
*Berm.* Muestren tus brazos el gusto:
donde mi señora està?
*Leonor.* Vistiendose; pero ya
*Salen Doña Ana, y Mencìa.*
te ha sentido. *D. Ana.* Fuera injusto
rigor, no salir à verte.
*Berm.* Dame, señora, essa mano.
*D. An.* Bermudo, viene mi hermano?
*Berm.* Vencedor, bizarro, y fuerte,
y con cien Moros, y Moras
para alfombra de essas plantas,
que en diez morales no ay tantas,
aunque su vitoria ignoras.
*D. An.* Y quando entrará en Madrid?
*Berm.* Ya llega. *Leon.* Serà gran dia.
*Berm.* Con tal grandeza solìa
entrar en Burgos el Cid:
la Corte se ha de admirar
con los Alarbes despojos.
*D. An.* Pabon le haràn tantos ojos.
*Berm.* Mañana logra el triunfar:
viene con aquèl Varon
Don Garceràn de Molina,
Caballero á quien se inclina,
y à quien el Rey de Aragon
por Cabo de seis Vanderas
embiò à aquesta jornada.
*D. An.* Leonor, estoy bien tocada?
*Leo.* Tan bien, que ser Sol pudieras.
*Berm.* Y el Alcayde mi señor?
*D. An.* Pocas veces de Palacio
viene à casa, que esse espacio
dà su privanza, y favor.
*Berm.* Assi se llega à gozar
la privanza, si se alcanza;
aunque la mayor privanza
es, privarse de privar.
*D. An.* Dices bien; llega esse espejo,
verle quiero retirado,
que para tanto cuidado,
està mi padre muy viejo.
*Berm.* Dexa que logre Castilla
Privado tan generoso,
que el que priva dadivoso,
todo lo postra, y lo humilla.
*Tuerza quita. Ruido dentro.*
*D. An.* Quien causa ese estruendo atròz,
Mencìa, y rumor tan nuevo?
*Mencía.* A decirte no me atrevo
lo que ay. *D. An.* Què dices?
*Mencìa.* Ay Dios!
*D. An.* Què te suspende? *Men.* El zaguan,
los dos patios, y las puertas
de nuestra casa, cubiertas
de armas, y de gente estàn,
y atropellando criados,
ossan subir hasta aqui.

*D. An.*

Ayuntamiento de Madrid

*D. An.* Armas en mi casa assi?
aqui estruendo? aqui Soldados?
dadme el venablo.
*Danle un venablo, y salen el Conde, y gente.*
*Cond.* Romped
essos canceles, y entrad.
*Leon.* Señor, advierte. *Cond.* Apartad;
astillas la puerta haced.
*Leo.* Que aya en Madrid quien ofenda
à Beltràn Ramirez? *Cond.* Si,
entrad. *D. An.* Teneos, que ay aqui
magestad que lo defienda.
*Cond.* Quien eres, portento hermoso?
eres Juno, ò Leda ingrata,
burlando en cisne de plata
à Jupiter poderoso?
Eres Diana, en lo fuerte
del venablo defendida?
ò disfrazada en la vida,
eres por dicha la muerte?
Mas de tu ambicion gallarda
vengo à colegir, en fin,
que seràs el Querubin,
que estos Paraísos guarda.
*D. An.* No soy Juno, ni soy Palas,
Diana, Venus, ni Leda;
mas soy Doña Ana Ramirez
de Vargas, en quien se encierra,
por acciones generosas,
y por virtudes inmensas,
de todas ellas la gloria,
y el valor de todas ellas.
Y assi, señor Conde, haced
que essa gente atràs se buelva,
ò yo les mostrarè como
estas casas se respetan.
Vos con gente? vos con armas?
vos con rigor, y fiereza?
vos desestimando patios?
vos atropellando puertas?
Sabeis que estas casas vive,
rico de hereycas empressas,
el Alcayde de Madrid,
Jason de aquestas Fronteras?
Sabeis que es deidad su nombre,
y que estos bronces, y piedras
con muda veneracion
su autoridad representa?
Bolveos, y no permitais
que atrevida, y [illegible]
haga que de este venablo
el imperio se obedezca.
*Cond.* Proseguid, que en el furor
mas vuestra beldad se aumenta,
que por diluvios de rosas,
que la colera desflueca,
en Provincias de cristales,
y en Monarquìa de estrellas,
fulminando rayos de almas,
se assoma à vuestra belleza,
excediendose à si misma,
como sale con verguenza.
*D. An.* Señor Conde, bueno està,
por que no es ocasion esta
de lisonjas; prevenid
con recato, y con prudencia
à quantos vienen con vos,
que aqui comedidos sean,
y que se buelvan atràs:
ò vive Dios, que por fuerza
les haga con el venablo
salir con tanta presteza,
que unos tropezando en otros,
puedan terminar apenas
la breve distancia que ay
desde el cancèl à las puertas.
*Cond.* Bueno està, que los que vienen
conmigo es fuerza que vengan,
si no à averiguar trayciones,
à calificar sospechas.
*D. An.* Este es centro de lealtad,
y basta que en su nobleza
el Vargas lo califique.
*Cond.* Yà el Vargas es cosa muerta,
yà se perdiò su arrogancia,
yà se humillò su sobervia,
y yà queda por traydor
preso. *D. An.* Quien lo dice, ò piensa,
se engaña. *Cond.* Su Alteza es
quien lo piensa, y su Alteza,
por esta Cedula suya
me manda, que luego prenda
quantos criados teneis,

y

Ayuntamiento de Madrid

y que à vos os dexe presa,
con recato, y con cuydado,
donde ha de hacer que os merezca
por fuerza amor, ya que ingrata
atropellais mis ternezas.
*D. An.* Mi padre està preso? *Con.* Y preso
por traydor. *D. An.* Detèn la lengua,
que pones falta en el Sol,
que de escucharte se afrenta.
Beltràn Ramirez de Vargas
traydor? en Vargas sospecha
de alevosìas? en Vargas
cosa que lealtad no sea?
mienten la embidia, y la fama,
mienten los que le atropellan.
*Cond.* Sea mentira, ò verdad,
preso vuestro padre queda;
y assi disculpadme ahora,
que aqui, con vuestra licencia
he de registraros quanto
ocultan, y manifiestan
vuestras casas, sin dexar
en la mas libre gaveta
de los escritorios ricos
la joya mas pequeña:
entrad! *D. An.* Ya licencia os doy.
*Cria.* Bella muger! *Cond.* Gozarèla,
pues la ofrece à mi aprecio
la ocasion. *Cria.* Ingrata dexas?
*D. An.* En tan graves enojos,
si llantos se permiten,
mis lagrimas amargas soliciten
la muerte por los ojos,
y en corrientes despojos,
cada lagrima sea,
un pedazo del alma, por que vea
Castilla en dolor tanto,
que mis lagrimas son almas del llanto.
Mi padre preso, y preso
por traydor, y alevoso?
Alfonso dèl quexoso?
en pecho tan leal tan torpe excesso?
loca estoy, pierdo el sesso!
ay Bermudo! ay amigas!
traydor Beltràn Ramirez?
*Ber.* No prosigas,
que no es el Sol mas claro.
*D. A.* Perdì padre, y honor, perdí mi am-
podràs salir, Bermudo, (paro:
à avisar à mi hermano?
*Berm.* Engañando al tyrano,
saldrè entre los Soldados. *Leo.* Yo lo du-
*Berm.* Mucho la industria pudo. (do.
*D. An.* Ay infelice dia!
esto es, amigas, lo que yo temìa.
*Salen el Conde, y todos los criados con dos gavetas de cartas.*
*Cond.* Metedla en essa sala.
*Cria.* Esta prision el Conde te señala.
*D. An.* Sepulcro tendrè en ella.
*Cond.* Jupiter he de ser, si es Dagne bella.
*D. An.* Vil fortuna, què es esto?
*Cond.* Ya entre sus cartas las del Moro
he puesto.
*Criad.* Entrad. *D. An.* Sin mis criadas?
*Cond.* Esas estèn aparte aprisionadas?
*D. An.* Dadme, Cielos, paciencia.
*Cond.* Ya barbara ha de ser tu resistencia.
*D. An.* A impossibles te encargas,
q̃ muriẽdo, y triunfando he de ser Var-
*Cond.* Yo te verè de espacio: (gas.
à Palacio guiad. *Berm.* Ola, à Palacio;
verme en la calle espero,
con plaza de Soldado, ù de Montero.
*Vanse, y salen el Rey, el Marqués, y un Oydor.*
*Oyd.* Locos los descargos son,
culpando, y contradiciendo
la sumaria informacion.
*Marq.* Las cartas lo estan diciendo.
*Rey.* Què dice en su confession?
*Oyd.* Que es verdad que vuestra Alteza
viò las cartas, y el puñal,
accion de tan vil fiereza,
y que èl es noble, y leal.
*Rey.* Bien prosigue en su nobleza.
*Oyd.* Dice, que el Conde, y Marquès
son los traydores, y pide
que algun termino le dès
para probarlo. *Mar.* Si mide
vuestra Alteza, que Dios es
de Castilla la justicia,
con la verdad, gran señor,
averigue esta malicia,

no

Ayuntamiento de Madrid

no se ofenda en un traydor
la nobleza de Galicia.
*Rey.* Marquès, de vuestra lealtad,
y amor estoy satisfecho.
*Marq.* Dadme essos pies. *Rey.* Levantad.
*Oyd.* Cartas, y puñal del pecho
nos comprueban la verdad.
*Sale el Conde, y sacan dos criados dos gavetas de cartas, cubiertas con dos tafetanes.*
*Cond.* Ya la execucion cumplì
de vuestra ley soberana;
cofres, y escritorios vi,
confisquè, prendì à Doña Ana,
y las cartas traygo aqui,
con los papeles que hallè.
*Toman cartas.*
*Rey.* Carta es, Marquès, del Rey Moro
la primera que encontrè.
*Lee el Oyd.* Mi grandeza, y mi decoro
con tu amparo aumentarè:
Y esta es del Moro tambien.
*Marq.* Què mas clara informacion?
*Otr. Rey.* Benalut, y Abderramen.
*Otr. Rey.* Si no lograis la ocasion.
*Rey.* Assi cubiertos estèn.
*Oyd.* Que os ha de dàr fama, y nombre.
*Rey.* Ay tal maldad. *Oyd.* Loco quedo.
*Marq.* Que esto, señor? no te assombre.
*Oyd.* De Ayataf, Rey de Toledo,
son todas. *Rey.* Esto al renombre
de Vargas juntò el traydor.
*Sale un criado.*
*Criad.* Ya el gallardo Don Fernando
Ramirez, llega, señor,
con tus vanderas triunfando,
por que viene vencedor.
*Rey.* Ha traydor! venid, que quiero
que le prendan en Palacio
despues de oírle severo.
*Marq.* Mi injuria no pide espacio.
*Rey.* Juzgad la mia primero;
salga el Conde à recibille,
por que del padre el sucesso
ninguno pueda decille.
*Marq.* Pocos saben que està preso.
*Rey.* Dios, este Nembrot humille;
què decis de esso? *Oyd.* Señor,
no creyera hazaña igual.
*Rey.* Esta es su fé? este su amor?
no vive mas el leal,
de lo que quiere el traydor.
*Vanse, y tocan caxas, y sale Don Fernando con Baston de General, y Garceràn.*
*Fern.* Ya, Garceràn, estamos
à la vista del premio, por que aquellas
torres que divisamos,
con desprecio del Sol, borrando Estrellas,
en diamantes escriben
la magestad que de su luz reciben.
Aquel es el Palacio,
que entre los rayos de la escasa lumbre
se reduce à un topacio,
corona de este monte, y pesadumbre
del Manzanares frio,
que por èl goza autoridad de Rio.
*Garc.* Gallarda vista tiene
Madrid por esta parte. *Fern.* A recibirnos
tropa de gente viene.
*Garc.* Parabienes seràn.
*Fern.* No vès decirnos
mudamente las glorias
con que ha de honrar el Rey nuestras victorias?
Ya parece que llego,
y que glorioso Alfonso me recibe
con grandeza, y sossiego;
y que mi padre alegre me apercibe
parabienes, y abrazos,
quebrando las ternezas cõ los brazos:
Dichosas penas, que hallan
tanto agradecimiento, y tanto gusto.
*Sale Bermudo.*
*Berm.* Si el sucesso le callan,
en las manos darà del Rey injusto,
llegar quiero à avisarle;
pero el Conde es aquel.
*Sale el Conde, y gente.*
*Cond.* He de abrazarle: *Aparte.*
Yo, Fernando, el primero,
en tanta dicha, y en ventura tanta,
gozar la parte de estas glorias quiero.
*Fern.* Siempre V. Señoria
à honrarme se adelanta.



Ayuntamiento de Madrid

*Berm.* Señor. *Cond.* Ventura es mia.
*Fern.* Basta, necio. (precio.
*Cond.* De ser vuestro, señor, me ilustro, y
*Fer.* Conoced al Varon, del Moro espanto.
*Con.* Cõfiesso que à Aragõ debemos tãto.
*Berm.* Avisèle por señas,
y entẽderme no quiere. *Fer.* Vienes loco?
*Berm.* Tu, que al mar te despeñas,
è inadvertido vàs, no lo estàs poco:
hablole por la mano. *Fe.* sin sesso estàs.
*Berm.* No estoy. *Fer.* Vete, villano.
*Cond.* Siempre de vos recibo,
Fernando, estas mercedes, y favores.
*Fern.* En vuestro amparo vivo;
ved, Varon, uno aqui de los mayores
amigos que yo tengo.
*Cond.* Si lo supieras bien. *Apart.*
*Garc.* Ya me prevengo
para ser su criado.
*Cond.* De mi dueño os preciad.
*Berm.* Para avisarle *ap.*
ningun remedio he hallado;
Cielo, aviso no he podido darle,
y en Palacio se ha entrado,
ya temo su prisiõ. *Con.* Glorioso efecto
tendrà nuestra fiereza. (za.
*Dent.* Plaza. *Fer.* Ya, Garceràn, sale su Alte-
*Salen el Rey, el Marquès, y gente.*
A essos pies soberanos
ofrezco un esquadron roto, y vencido,
despojo de estas manos,
que vuestras son.
*Rey.* Fernando, bien venido.
*Hace que se và.*
*Fern.* Os entrais sin oírme?
*Rey.* Ya sè por fé lo que quereis decirme.
*Fern.* Oìd, señor, mi gloria,
que no es para callar tan gran vitoria;
y aunque el excesso es mucho,
perdonad, si os detengo.
*Rey.* Ya os escucho.
*Fer.* Lleguè con Garceràn q̃ està presente,
adonde España dividir procura
con un Tajo de plata transparente
del claro Portugal la Estremadura:
era purpura entonces el Oriente,
y el Sol en rosiclèr, y en nieve pura
iba formando exercitos la Aurora,
que ossada imita la quadrilla Mora.
Que como de las sombras redimian
aljabas, y almalafas sus colores,
hermosas Primaveras parecìan,
ò Abriles anegados entre flores:
y en los turbantes, q̃ en el viento hacìan
mendigando del Sol los resplandores
golfos de plata, y pielagos de espumas
el Cielo era un Pabon de ricas plumas.
Al Barbaro Esquadron medio despierto
descubrimos, en fin, que à un monte dab
azucenas, y rosas, como el huerto
que la Ciudad de Niño coronaba:
cesan nuestros clarines, que el concierto
de sus dulces xabeos remedaban,
porque à los dos la empresa reducida
el Moro à la batalla me combida.
Admito el desafio, y salgo lueg
à la paleſtra, en que aguardando estuv
en un rayo Andaluz, monstruo de fuego
que una vez es astilla, y otra nube
hypogrifo le juzga el Campo ciego;
y el Sol, Comera, que à eclypsarse sube
que unas veces ligero, y otras grave
goza en los vientos privilegios de ave
Era tygre en la piel, como retrat
entre flores Abril curioso toro,
en quien siembra, con circulos de plata
porfido à lineas salpicadas de oro:
la cola, que culebra se desata,
pompa del Sol, y de su luz decoro
golfo de tornasoles parecia;
y la crin, lisonjera argenteria.
Era un monte su pecho, y su cabez
tan recogida, y breve, que à un diamant
la quiso reducir naturaleza,
siendo en todo á una perla semejante
tropezando en su misma ligereza,
burla el viento, sobervio, y arrogante
tanto, que el viento, alli por imitallo
quisiera no ser viento, y ser caball
A esta ocasion el Moro al puesto lleg
danzando al son del militar ruido,
con los compases de una Alfana Grieg
alabastro con alma, y con sentido
Cisne parece, que en el Sol navega
por

Ayuntamiento de Madrid

por nubes que ha burlado, y desmẽtido;
que entre ellas quiere el bruto q̃ presuma
que ay estrellas tambien, q̃ visten pluma.
Era un jazmin la yegua, poderosa
de cola, y crin, de cuello angosto, i breve,
ancha de pechos, de ancas portentosa,
dando en ellas al Sol montes de nieve:
llamas sus ojos son, su testa hermosa,
que entre ondas de marfil estrellas bebe,
lagrimas del Zeylàn, pues al moverla,
le diò la vista admiracion de perla.
Tocan à cometer, y como fieras,
los dos monstruos se miran, engrifando,
sobre las manos sueltas, y ligeras,
los pechos en su espuma estàn nadando:
entretantos las lanzas lisonjeras,
como juncos al Sol los dos vibrando,
quebradas sin piedad, y sin mancilla,
atomos dàn al ayre astilla à astilla.
Passaron los dos botes las adargas,
y empuñando diamantes por azeros,
escusando, señor, arengas largas,
fuimos alli los dos Ceclopes fieros:
Yo soy (dixo) Alatàf. Y yo soy Vargas,
le respondì sobervio; y tan ligeros,
mas à pavor los dos nos embestimos,
que en los caballos, dos Faetontes fuimos.
Busco el Moro en el suelo, y con tal ira
le atropello, y le mato, que pensaba
la muerte, que su muerte era mentira,
aunque muerto, y sangriento le miraba:
corre la voz, la esquadra ya se admira,
y como oyò que el General faltaba,
bañada en confusion, y en llanto triste,
sin aguardar concierto, al nuestro embis-
Recibiòle con gusto, y alegria, (te.
añadiendo à su llanto mas tristeza,
que pudo entonces la victoria mia
infundir en mi pecho fortaleza:
Garceràn, que à mi lado la regia,
ilustrò de sus Barras la grandeza;
y al fin, rendido el Moro, à vuestros ojos
vengo con los trofeos, y despojos.
Vuestra, Caceres es, vuestra Truxillo,
Alcantara, Corin, y Galisteo,
sin darle al Moro en el menor Castillo
el palio de lisonja, ni trofeo.

*Rey.* Si bien obrais, mas biẽ sabeis decillo.
*Fer.* Mas biẽ obro, q̃ digo. *Rey.* Yo lo creo;
quedaos viẽdo ese espejo unico, y raro,
miraos en èl, aunq̃ no està muy claro.
*Vanse, y descubren degollado à Beltràn.*
*Fern.* Valgame Dios! *Garc.* En el suelo
se derribò sin sentido
Don Fernando; enternecido
estoy en su desconsuelo.
*Fern.* Que este rigor sufra el Cielo!
*Garc.* Mirad que el Sol se averguenza
de que lloreis. *Fern.* Mi amor venza,
y en tan profundo pesar,
ojos, bien podeis llorar,
sin dexarlo de verguenza.
Espejo limpio, y leal,
dexadme que en vos me mire,
sino es que de vos me admire,
viendoos en baxeza igual: tal;
quien, generoso cristal,
en castigo de los dos,
os tratò assi? Mas ay Dios!
que el Rey, que en vos se ha mirado,
embidioso os ha quebrado,
por que no me mire en vos.
Cristal de mi corazon,
como assi me recibis?
quien os hizo de rubis
tan sangrienta guarnicion?
no ha podido ser traycion
fiereza, y cuidado igual,
rigor ha sido fatal,
y de la embidia estos fines,
que en los Regios camarines
corre peligro el cristal.
*Berm.* Huye, señor, que à prenderte
viene todo el mundo. *Fern.* Loco,
si el honor vale tan poco,
su premio estarà en la muerte.
*Salen el Marquès, el Conde, y gente.*
*Cond.* Prendelo. *Fer.* De aquesta suerte,
fieros, me dexo prender:
Garceràn. *Garc.* Tuyo he de ser.
*Marq.* Invencible resistencia!
*Fern.* Pelea en mi la inocencia,
y ella me ha de defender.
*Metelos à cuchilladas.*



Ayuntamiento de Madrid

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Fernando, Garceràn, y Bermudo, en lo alto de la torre; y abaxo el Marquès, el Conde, y gente, con escalas, alabardas, y Albañiles.*

*Mar.* La torre derribad. *Fe.* Todo tu intẽto,
alevoso Marquès, es derribarme; (to,
no se ha de lograr tu pensamiento.
*Cond.* Ya lo veràs.
*Fer.* Traydor, sube à matarme.
*Marq.* La torre derribad por el cimiento.
*Fer.* Todo el mũdo se escuse de irritarme,
porq̃ me dà Martin, q̃ me socorre, *Tira.*
en ladrillos, y en piedras media torre.
*Cond.* Llegad con picos.
*Berm.* Estas son del Santo
las Reliquias divinas. *Cond.* Impossible
ha de ser escaparte.
*Fern.* Pues en tanto, *Tira.*
recoge este ladrillo. *Con.* Es invencible.
*Fer.* Ripio, Bermudo.
*Cond.* En su valor me espanto.
*Ber.* Aqui ay ladrillo, perro. *Fer.* Es invisi-
este ladrillo, ò no? ripio Bermudo. (ble
*Ber.* Aqui ay ladrillo, perro, i ripio crudo.
*Con.* Bronce debe de ser, pues en tres dias
que le tiene cercado tanta gente,
no ha perdido el valor.
*Fernand.* Vencer porfias
el Alcazar del Sol, claro, y luciente;
ripio, Bermudo. *Berm.* Hermosas niñe-
*Fernando.* Y Garceràn? (rias.
*Ferm.* En la puerta es Cid valiente.
*Ma.* Poned fuego à la torre, y los Soldados
la prueben à assaltar por los texados.
*Cond.* Tres dias sin comer? cosa notable!
*Marq.* No puede ser, alguno les socorre.
*Co.* Como, si està cercado, i no ay quiẽ ha-
con èl quarenta passos de la torre? (ble
*Mar.* Cercado has de tener fin miserable;
rabiando has de morir.
*Berm.* Buen viento corre,
serà camaleon. *Fern.* Entre estas yedras
ladrillos comerè, comerè piedras.
*Cond.* Pareceme, señor, que este villano,
fingiẽdo algũ descuido, ha de perderse; *prenderse*
haz que el tumulto barbaro, y tyrano
en parte estè, que dèl no pueda verse;
q̃ viendo esta mudanza, es caso llano,
q̃ à poca gente hãbriẽto ha de atreverse,
y quando en tal faccion lleguen à verle,
con gran facilidad podràn prenderle.
*Marq.* Parece muy bien tu pensamiento.
*Con.* Manda apartar los Jueces, y Merinos.
*Fer.* Prosigue tu maldad, sigue tu intento.
*Marq.* El Rey castigarà tus desatinos.
*Berm.* Aqui regañaràs, que por el viento,
en cestas de oro, y vasos cristalinos,
con pan nos dà Martin su vino puro;
y allà và un quarter on, mira si es duro.
*Mar.* Traidor, cercado estàs, i asi cercado,
rabiando has de morir: retirad luego
essa gente, y el Pueblo alborotado
se reduzga à su paz, y à su sossiego;
queden las guardas solas, pues cercado
le tẽgo en S. Martin à sangre, y fuego;
en èl por hãbre has de dexar prẽderte.
*Fer.* Comerème la muerte, y no avrà mu-
*Marquès.* Es muy dura, y cruel. (erte.
*Fernando.* Mas cruèl, y dura
es, Marquès, la traycion que te sustẽta.
*Con.* Essa te infama à ti. *Fer.* Cãdida, i pura
saldrà la gloria à redimir la afrenta.
*Mar.* La de tu padre desmentir procura.
*Fer.* Yo harè q̃ en el sepulcro se desmiẽta.
*Marq.* Pregonad otra vez, pena de vida,
que nadie le dè comida, ni bebida.

*Vanse, y dàn golpes dentro, y luego saldràn por un escotillon Pedro Alfonso con un pico, y un pañuelo atado en la cabeza, y Teodora con una cesta con comida, y con flores, y Doña Maria con una hacha encendida.*

*D. Mar.* Rompe mas. *Ped. Al* Yà salir pue-
porque yà en la cueba estàmos (des,
de la Sacristia. *D. Mar.* Hallamos
resistencia en las paredes.
*Ped. Alf.* Notable resolucion!
cancer del sotano has sido,
toda una calle has rompido.
*D. Mar.* Generosa compassion
de este pobre Caballero,
à esto me pudo obligar.

*Ped.*

Ayuntamiento de Madrid

*Ped. Al.* Puede el sotano llegar,
si importàra, hasta el terrero
de Palacio, tan tratable
es este collado, en quien
entre pedernales vèn
este Lugar, admirable
templanza. *D. Ma.* Fundado en fuego,
à Venecia burla en agua;
y assi los hijos que fragua,
con alto desasossiego,
son centellas, que en el Sol
rayos se han visto bolver.
*Ped. Al.* Al fin, què intentas hacer?
*D. Mar.* Amigo, un hecho Español,
dàr libertad por aqui
à D. Fernando. *Ped. Al.* Y la vida?
*D. Mar.* Pedro Alonso, bien perdida
serà por quien me perdí.
*Ped. Al.* Què dices?
*D. Mar.* Que amo el valor,
y gallarda resistencia
de Don Fernando, excelencia
en las grandezas de amor.
*Ped. Al.* Y la gloria de Luxan?
*D. Mar.* Con tan alta accion se aumenta,
è ilustra, por que la afrenta
los vituperios la dàn;
y un caso tan generoso,
antes aumenta el honor.
*Ped. Al.* Si es D. Fernando traydor
al Rey, darle á un alevoso
amparo, traycion serà;
que aun que me vès escudero,
sangre de Segovia adquiero.
*D. Mar.* Pedro Alonso, bueno està,
ya determinada estoy
en librarle. *Ped. Al.* Y yo tambien
en servirte. *D. Mar.* Tu veràs
el premio. *Ped. Al.* En la Iglesia estàs.
*D. Mar.* Aquella tumba prevèn,
con que cubrirse podrà
la cueba, que abierta vèn.
*Ped. Al.* Dices bien; Teodora, tèn
famosa la trampa està.
*Saquen una Tumba entre los dos.*
*D. Mar.* Con.o puertas, y ventanas
el Marquès mandò tapiar,
y no dexar celebrar
las Ofrendas soberanas,
que à Dios se embian, obscura
està la Iglesia. *Ped. Al.* Detente,
que ay rumor.
*D. Mar.* Juzgo que es gente.
*Ped. Al.* Pues esconderte procura
en la cueba, hasta saber
si es gente de paz, ò guerra.
*D. Mar.* Viva la tumba me entierra,
mas muerta debo de ser.
*Teod.* Alzad la tumba, y entremos.
*Ped. Al.* Entrad todos, que yo os sigo.
*D. Mar.* Vente à morir conmigo,
hasta que resucitèmos.

*Alzan la tumba, y entranse, y sale Garcerán desmayado, y D. Fernando teniendole en los brazos, y Bermudo arrastrando, todos con espadas desnudas.*

*Garc.* Ya no puedo resistir
el rigor. *Fer.* Toma mis brazos,
muere, Garceràn, en ellos;
ò por que logre tus años,
aguarda, me abrirè el pecho,
para que los dos vivamos
con la vida, que los Cielos
guardan para agravios tantos,
y assi vencerè à la muerte.
*Gar.* Ay amigo! *Fer.* Ay desdichado
Caballero! Y tu, Bermudo,
animate. *Berm.* Apenas hablo,
por no enojar à las tripas,
que en meneando los labios,
pensando que digo brindis,
me responden aceptando.
Por necia tuve la sed
quando me incitaba à tragos,
pero la hambre lo es mas,
que à tragos me està matando.
Huya de mi San Anton,
que si està en algun retablo,
le he de dexar sin cochino.
San Nicolàs en el plato
esconda su perdigon,
que he de comerlo à bocados,
que mi hambre no repara

en

Ayuntamiento de Madrid

en perdigones de palo.
Martin divino, que estais
con aquesse pobre el manto
partiendo, partid conmigo
una hogaza: menearon
la tumba? valgame Dios!
San Gil, San Cosme, San Braulio,
San Pantaleon, San Lesmes,
San Agapito, San Fabio.
Gran refrigerio es el miedo
contra la hambre; estoy harto,
harto digo? es poco, ahito
estoy. *Fer.* Què traes?
*Berm.* Què traygo?
mal olor. *Fer.* Què has visto?
*Berm.* He visto
en aquella tumbra hablando
mil Almas del Purgatorio;
y pues en tan breve espacio
caben, de criados son,
que murmuran de sus amos.
*Fern.* Todo es hambre.
*Berm.* Que son digo,
almas, si no son acaso
Eclesiasticos ratones.
*Garc.* La tumba se està meneando,
dice bien. *Berm.* Valgame Dios!
*Fern.* Calla, cobarde. *Berm.* Ya callo.
*Fern.* Garceràn, detente. *Berm.* Llega
tu. *Fern.* Si huviera mas encantos
en ella, que intentò Circe,
me vieras atropellarlos:
si son almas, alma tengo;
si son ministros tyranos
del Rey, Don Fernando soy;
y si diablos, yo soy diablo:
ruede assi de un puntapie
la tumba. *Berm.* Ya estoy temblando.

*Dà un puntapie, y levanta la tumba, y està Doña Maria cubierta con un velo, y sin luz.*

*Fern.* Mas valgame Dios!
*Garc.* Què es esto?
*Berm.* Alma. *Fer.* Quien con passos
tan graves se nos acerca?
tengase, por que en la mano
traygo el acero desnudo,
y quando me enojo, es rayo.
*Berm.* Con Almas del Purgatorio
solo valen los Rosarios,
no espadas, ni valentìas.
*Garc.* Embiste. *Fern.* Yo solo basto:
quien eres tu, que te acercas?
*D. Mar.* Alma soy, que estoy penando
en tu pecho. *Fern.* Pues mi pecho
es tu purgatorio? *D. Mar.* Y hallo
en èl, aunque peno en èl,
mi sossiego, y mi descanso.
*Fern.* Cuerpo seas, ò alma seas,
tente, que te harè pedazos,
vive Dios. *D. Mar.* Ya me detengo,
generoso Don Fernando.
*Fer.* Quien eres? *D. Mar.* Veràslo aora
saca essa luz. *Ped. Alf.* Ya la saco

*Sacan las hachas, y la cesta entre los dos.*

*Fern.* Valgame Dios!
*D. Mar.* No te admires,
joven ilustre, y gallardo,
que efectos de tu valor
à esto han podido obligarnos.
*Fern.* Decidme lo que quereis,
y quien sois?
*D. Mar.* Ya estais mirando
quien somos; lo que queremos,
es, quereros, sin agravio
de nuestro honor, que se fia
del decoro, y del recato.
Y al fin, para que sepais
quien somos, y què buscàmos,
escuchad. *Fer.* Aunque en la nub
del velo me estais hablando,
proseguid, que à vuestra voz
seremos los tres de marmol.
*D. Mar.* Yo, Don Fernando Ramirez
soy hija de un Mayorazgo
de esta Villa, cuyas casas
en sus fachadas, y patios
dán en escudos, que estàn
de la eternidad triunfando,
espiritu à su nobleza
en porfidos, y alabastros.
Y aunque mis blasones digo,
mi nombre callo, que quando

se

Ayuntamiento de Madrid

se ha de hacer un beneficio,
debe el que es noble, callarlo:
por que el hacerlo, diciendo
quien, es dexarle obligado,
quando es pobre, à agradecerlo;
y quando es rico, à pagarlo.
Pues yo, porque solamente
aqui de serviros trato,
quando os hago el beneficio,
mi nombre en silencio passo.
Al fin, desde un mirador
de mis casas, que del sacro
edificio en que nos vemos,
la distancia estàn mirando
en quatro casas, que enmedio
impiden su breve espacio,
vi el impensado rigor
del Pueblo inconstante, y vario;
y à vos defendiendoos dèl
en el chapitèl mas alto
de essa torre, donde os tiemblan,
y donde vos tan bizarro,
triunfando de la fortuna,
estais del amor triunfando;
que como son sus efectos
parecidos de los casos,
flechas halla en las desdichas,
harpones en los agravios.
Y assi gentil, de los vuestros
contra mi pecho dà el arco
puntas, que flechan mi vida;
flechas, que apuntan mis años:
pues rendida en vuestras penas,
he intentado, por libraros,
un hecho, que por glorioso,
por memorable, por raro,
puede atreverse á pedir
blasones de temerario.
Pues con silencio, y secreto,
tan heroyca accion fiando
de estos que veis, he podido
romper à fuerza de brazos,
desde una profunda cueba,
que encubre en mi casa quanto
ay de ella hasta la cueba,
por donde à la Iglesia salgo;
que como se corresponden,
por la piedad del peñasco,
en Madrid las cuebas, pude
por ellas executarlo.
Para daros libertad,
y vida, os he abierto el passo,
lograd la ocasion dichosa,
pues que ya lo teneis franco.
Triunfad del rigor, triunfad
del Rey, que sangriento, y bravo
quiere en vuestra juventud
escarmentar sus Vassallos.
Vuestra lealtad atropellan
embidia, y pechos ingratos,
que quieren que aya tambien
Españoles Belisarios.
Mi amor os dà esta ocasion,
que en vèr que os defiendo, y guardo,
vereis que os adoro, y quiero,
sabreis que os estimo, y amo.
Solo libraros pretendo,
que es mi amor tan noble, y casto,
que solicita en perderos
la magestad del ganaros.
Y ahora admitid con gusto
lo que en esta cesta os traygo,
que estoy cierta que en tres dias
no haveis comido bocado.
Comed, que de daros quisiera
deshecha en Egypcios vasos
la lisonja del Oriente,
del nacar luciente parto.
Y pues ya se ha satisfecho
mi amor en sì mesmo, usando
esta clemencia con vos,
sin mas premio, que libraros;
quedad à Dios, por que tengo
honor, nobleza, y hermano,
y aun enemigos, que es
decir, que tengo criados.
Y Dios, Don Fernando, os dè
la ventura de Alexandro,
la seguridad de Cesar,
y la grandeza de Dario.
Y de la nube en que os tiene
ahora el tiempo eclypsado,
salgais, como el Sol al mundo,
rigiendo imperios de rayos.

De

Ayuntamiento de Madrid

De vueſtro Rey conocido,
de la fortuna premiado,
desvaneciendo traydores,
y atropellando contrarios;
que vèr solo satisfechos
merecimientos tan altos,
es el premio que deseo,
por la vida que os consagro.
*Berm.* A escuras no nos quedemos,
yà que con ceſta quedamos;
esta me encended.
*Sàque un cabo de vela, y enciendalo.*
*D. Mar.* Amor,
eſte silencio te encargo. *Entrase.*
*Berm.* A Dios Abacù bendito,
que nos dexaſte en el lago
de los Leones la ceſta.
*Gar.* Rara muger! *Fer.* Los Romanos
tan alta Matrona embidien,
y callen los holocauſtos
de Artemisa. *Garc.* Amor la debes.
*Fern.* La libertad que reſtauro
la pagarè agradecido.
*Berm.* Vive Dios que me desmayo.
*Fer.* Mira lo que ay. *Ber.* Esta ceſta;
unos manteles mas blancos
que sus manos. *Fer.* Mucho dices,
por que eran cristal sus manos.
*Berm.* Tèn assi, y pondrè la mesa,
irè viandas sacando;
cubierta de flores viene,
sin duda es ceſta de Mayo.
*Fern.* Es naranja? *Berm.* Y candelero,
en ella la vela encaxo:
si eſtos candeleros sobran,
vive Dios, que es un borracho
el que de plata los busca.
*Fer.* Saca, y calla. *Ber.* Callo, y saco:
tres panecillos de ſobra
son eſtos; y eſte es un frasco,
de San Martin serà el vino,
pues en San Martin eſtamos.
Brindis, señor generoso, *Beba.*
la salva à los dos os hago;
pues vive Dios que es la madre
de las ranas, y los patos.
O traydora, en frasco vienes?
me recelo si es del caño
de Leganitos: O perra,
que eres en cristales claros
la opiladora del mundo.
*Gar.* Calla, y saca. *Berm.* Callo, y saco
aqui ay rabatinos perros, frescos
que tiernos, y colorados
pican, de Olmedo parecen.
*Fer.* Què es eſſo? *Ber.* Salpimentado
un cobarde. *Fer.* En las comidas
es el mas valiente plato;
tierno eſtà. *Ber.* Dale eſſe pecho,
que parece de alabastro,
à Garceràn. *Fer.* Y eſta pierna;
ea, amigo. *Gar.* Apenas passo
el pan. *Ber.* Traguitos, y à ello:
eres novio? *Garc.* Don Fernando,
Don Fernando, tierno ahora?
lagrimas ahora, y llanto?
*Fern.* Si eſtà el descanso en la muerte,
para què los desdichados *Levantase.*
han de comer? No soy noble,
ni tengo honor. Fuerte hado!
Ay espiritu glorioso,
que en pavimentos de Estrellas,
oy pisas con plantas bellas
eſſe Alcazar luminoso!
perdonad, si generoso
no os he vengado. *Berm.* Señor,
què es esto? *Fern.* Tener honor;
seguidme. *Garc.* Què hacer intentas?
*Fernand.* Redimir tantas afrentas,
y agradecer tanto amor.
Mi hermana en poder eſtà
del Conde enemigo, y fiero,
y de ella vengarme quiero,
yà que la ocasion me dà:
muera à mis manos, pues ya
rigor, y afrenta tan clara
con su muerte se trocara:
que deidad Lucrecia fuera,
si antes la muerte se diera,
que Tarquino la gozàra.
Tu, Bermudo, me dixiste,
que ingrato la amenazò,
memoria que me bañò
los ojos en llanto triste

y

Ayuntamiento de Madrid

y aunque el honor se resiste
muchas veces del poder,
es inconstante su sèr,
y no se ha de aventurar;
que no es cordura probar
vidrio, espada, ni muger.
Seguidme. *Garc.* Resolucion
es de Gentil. *Fern.* Ser Romano
quiero con valor Christiano,
si los rigores lo son:
quitar quiero la ocasion
del agravio en su prudencia.
*Gar.* Barbara, y fiera sentencia!
*Ber.* Por que ha de morir Doña Ana?
*Fer.* Por delitos de mi hermana,
y por culpas de Inocencia.
*Garc.* Mira. *Berm.* Advierte.
*Fer.* Vive Dios,
que despedace, y que mate
al que de ampararla trate:
vos sois mi amigo? vos? vos?
*Garc.* Por que lo somos los dos
os doy tan cuerdo consejo.
*Fern.* Pues si en las manos la dexo
del Conde en esta ocasion,
quebrarà la guarnicion,
como ha quebrado el espejo.
*Garc.* Matemosle. *Fern.* Es impossible,
que no ay quien tanto se guarde,
Garceràn, como un cobarde,
que se hace al viento invisible.
*Garc.* Pues en accion tan terrible
un medio te quiero dàr,
con que la puedas matar,
menos fiero, aunque no tan bueno.
*Fern.* Como? *Garc.* Dandola un veneno.
*Fer.* Bien dices. *Garc.* Conficionar
lo sè yo. *Fer.* Y dà de repente
la muerte? *Garc.* Quita la vida
esta sangrienta bebida
brevemente, y dulcemente.
*Fern.* Pues luego, amigo, se intente.
*Garc.* Yo à conficionarla voy.
*Fern.* Ahora tu amigo soy.
*Garc.* Ya el llanto apenas resisto,
que aunque à su hermana no he visto,
compassivo, y muerto estoy.

*Fern.* Por horas peligro corre
mi honor. *Garc.* La noche siguiente
morirà, si à un inocente
el Cielo no le socorre.
*Fern.* Pues yo me subo à la torre.
*Garc.* Yo à executar el rigor,
à la cueba de tu amor
desciendo. *Berm.* Sentencia ingrata!
*Fer.* Hermana, tu honor te mata,
que es tan barbaro el honor.

*Vase èl por el sotano, y ellos por la puerta de la torre, y sale el Conde, y criados.*

1. *Criad.* Serà impossible el vencella,
que es arrogante, y terrible.
*Cond.* Todo el rigor lo atropella;
yo allanarè el impossible,
si ay impossibles en ella.
Resuelto esta noche estoy
en gozalla, ò en matalla,
y assi al Sol priessa le doy.
1. *Criad.* Todo la noche lo calla.
*Cond.* Ya aprehendì, y demonio soy,
que apartar de mi no puedo
la aprehension; el Rey se và
à Segovia, y dueño quedo
yo de Madrid, y no ay
persona à quien tenga miedo;
que su hermano en San Martin
tapiado, ya estarà muerto.
1. *Criad.* Postrò su arrogancia al fin
el Cielo. *Cond.* Este Sol cubierto
de clavèl, y de jazmin,
en cuyos labios amor
abeja pretende ser,
he de burlar flor à flor.
2. *Criad.* Tu Padre viene.

*Sale el Marquès.*

*Marq.* Esto es ser
barbaro, ingrato, y traydor;
Conde? *Cond.* Señor?
*Marq.* Qué has sabido
de Don Fernando? *Cond.* Que està
tapiado, mas no rendido.
*Marq.* El Cielo aliento le dà, *Ap.*
pues tanto se ha resistido:
ola, dexadnos. Ya, Conde, *Vans.*



Ayuntamiento de Madrid

somos los Reyes los dos;
con prudencia corresponde,
pues de los ojos de Dios
pensamiento no se esconde;
y no ay humano secreto
que no revele en su abismo
divino, y alto decreto.

*Cond.* Vuestra Excelencia en sì mismo,
pues es prudente, y discreto,
consulte en esta ocasion
lo que debemos hacer.

*Marq.* Entretener la traycion
con el Moro, hasta tener
segura la possession
del Reyno. *Cond.* Ya V. Excelencia
mudar à Segovia hace
la Corte. *Marq.* De mi eloquencia
tanto el Rey se satisface,
que en su cordura, y prudencia
la suspende; y assi soy
alma en su yugo, y su ley;
y amado del Reyno estoy
tanto, que parezco el Rey
quando por la Corte voy,
por que afable, y lisongero
à todos trato cortès;
que el Privado que es severo,
blanco de las lenguas es
de todo esse vulgo fiero.
Y assi, yo solo he podido
sacàr de Madrid la Corte,
que solo, y mal defendido
su muro al sangriento corte
del que en Jupiter ha sido
rayo, y es alfange ahora
de Almuzaf, no ha de poder
resistir; y vencedora
su media Luna, nacer
le verè en su roxa Aurora
coronado, y vencedor.

*Sale el Rey.*

*Rey.* Està, Marquès, prevenida
mi partida? *Marq.* Ya, señor,
os aguarda. *Rey.* Es conocida
muestra de lealtad, y amor,
Marquès, la puntualidad,
que en darme gusto poneis.

*Marq.* Vivo en vuestra voluntad;
luego partiros podéis.

*Rey.* Segunda vez pregonad publicad
la ordenanza, y assistid
en el camino conmigo.

*Mar.* Y el Conde? *Rey.* Quede en Madrid
Conde, esse fiero enemigo
acabad, y perseguid,
y à su hermana llevarèis
presa à Segovia, que en ello
gusto, y servicio me harèis.

*Cond.* Sin matallo, ò sin prendello,
gran señor, no me vereis
en Segovia. *Rey.* Levantad
Conde, Alcayde de Madrid.

*Marq.* Engrandeceis su humildad.

*Rey.* Canciller Mayor, venid.

*Marq.* Gran señor. *Rey.* Alzad, entrad

*Pongale la mano en el hombro, y vanse los tres juntos; y salen D. Fernando, Garcès, Doña Maria, y Bermudo.*

*D. Mar.* Mirad, Fernando mio,
que mi vida llevais, bolved por ella.

*Fer.* De mi la confiais? *D. M.* De vos la fio.

*Fer.* Pues quien vida tan bella,
sin ofenderme à mi, podrà ofendella;
antes se ha assegurado,
porque es siempre inmortal un desdichado
haced que en vos resida, (dad
que en mi, señora, os cansarà la vida.

*D. Mar.* Prevenios de recato
al salir de la Villa. *Fer.* Por ahora
de ser vuestro en la cueba solo trato.

*D. Mar.* Què no os vais? *Fer.* No señora
hasta que beba el llanto del Aurora
resucitar tres muertos,
con las tres capas q̃ nos dàs cubiertos.

*D. Mar.* Capas son de mi hermano,
que en albricias las doy del bien q̃ gano.

*Fer.* Recogeos. *D. Mar.* Hasta el
estrella pienso ser, y estar despierto.

*Ber.* Has caído en quien es? *Fer.* Doña Maria
Luxan, que està en su casa.

*D. Mar.* Estará abierta
hasta el Alva la puerta.

*Fer.* Si vos la haceis la salva,
con vos siempre serà puerta del Alva.

*D. Mar.*

Ayuntamiento de Madrid

*D. Mar.* Miradme por mi vida,
aunque por vos perdida, es bien perdida.
*Fer.* Triunfarè en sus rigores.
*D. Mar.* Dios os libre, Fernando, de traydores. *Vase.*
*Garc.* Mucho, amigo, la debes
à esta heroyca muger.
*Berm.* Es muger santa.
*Fern.* Quando en brazos del Fenix me remueve,
pagarla me veràs ~~clemencia~~ tanta.
*Garc.* Triste noche. *Fern.* Se espanta
de verme tan trocado,
q̃ aun à la noche ofende un desdicha-
*Garc.* Antes tiembla de verte (do.
salir à executar tan fiera muerte.
*Fer.* Ha pundonores viles!
Christianos pareceis, y sois Gentiles.
*Berm.* Ya en nuestras casas estamos.
*Garc.* Estas son tus casas? *Fern.* Si,
y te has de quedar aqui,
amigo, hasta que salgamos,
mirando si el Conde viene,
que en su nombre he de llamar,
y à las guardas engañar.
*Garc.* Llama, y la ocasion previene,
pues vès que tu amigo soy.
*Fern.* Dà à essa puerta un puntapie,
que en respondiendo, dirè
que à matar mi vida voy.
*Llaman, y salen dos Alabarderos.*
1. *Alab.* Quien es?
*Fern.* Loca inadvertencia.
*Berm.* Al Conde no conoceis?
2. *Alab.* Señor. *Fer.* Disculpa teneis.
*Garc.* Dios buelva por la inocencia.
*Fern.* Cerrad, y dadme la llave.
1. *Alab.* Esta noche es el rigor.
2. *Ala.* Triste dama. 1. *Ala.* Pobre honor.
2. *Ala.* Callemos q̃ el caso es grave. *Vanse.*
*Garc.* Quien se viò en tal afliccion?
O infelice Caballero!
aqui disculparte quiero
en tan rigurosa accion,
puesto que es gentilidad
entre el rigor descompuesto;
que Dios à veces ha puesto
en el veneno piedad.
Gigante de aquella esquina
quiero ser, donde veràn
los Cielos, que es Garceràn
mas rayo, que no Molina.
*Vase, y salen Fernando, y Bermudo.*
*Fern.* Pienso, Bermudo, que estoy
en las provincias del sueño;
no he visto tan gran quietud,
no he oìdo tan gran sossiego.
En corredores, y patios
las guardas estàn durmiendo,
y en sus quartos los criados
están haciendo lo mesmo.
Todo es palido letargo,
todo es profundo silencio,
y en sueño tan riguroso
mi honor ~~solo~~ está despierto.
*Berm.* Lo que me ha admirado mas,
es, señor, que estèn durmiendo
las Dueñas, que son demonios
vestidos de blanco, y negro.
Pero yà en el quarto estamos
de mi señora. *Fer.* Ya tiemblo
la crueldad, que la inocencia
tiene soberano esfuerzo:
què harà? *Berm.* Durmiendo estarà.
*Fern.* Quando el honor es discreto,
no duerme en tan graves casos,
Argos en sus males hecho.
*Berm.* Abierta la puerta està.
*Fer.* Por mal aguero le tengo.
*Berm.* En la virtud de tu hermana
son barbaros los agueros;
entra. *Fer.* Tropecè en la alfombra;
honor, tropezando entro,
cerca de caer estoy
por vos, pues por vos tropiezo.
*Berm.* Luz ay en su alcoba.
*Fern.* Corre la cortina.
*Descubrese una cama, y un taburete, un buset illo con recado de escribir, dos buxias, y Doña Ana durmiendo.*
*Berm.* Hermoso, y bello
espectaculo. *Fer.* Bolvamos
à cerrar, por que estoy cierto
que tan divina hermosura

no ha de consentir defecto.
Los cuerpos son unos vasos
de cristal, y està diciendo
la pureza de las almas
la hermosura de los cuerpos.
Y assi en tan rara hermosura
alma ay perfecta: mas vengo
yo dudando de su honor,
què le disculpo, y defiendo?
Bien sé que Doña Ana es Sol
candido, y puro, mas temo
que una nube se le oponga,
sus rayos obscureciendo.

*Ber.* Escribiendo estaba. *Fer.* Muestra el papèl. *Ber.* Podràs leerlo de rodillas. *Fern.* Ay Bermudo, que en pie mis desdichas veo.

*D. Ana.* Ya, hermano, que la fortuna, y el rigor nos dividieron como à tortolas del nido, los cazadores sangrientos, y les quitaron la vida con tan afrentoso excesso en nuestro glorioso padre, no permitais que sobervios se atrevan à vuestro honor: mirad, que aunque lo defiendo, soy muger, harto os he dicho.

*Ber.* Passa adelante. *Fer.* No puedo, porque aunque en el honor me irrita, en el amor me enternezco: quien se viò en desdicha igual? quien se viò en igual aprieto? que el sacrificio de un Angel me ha de dar honor? no quiero honor, triunfé de ella el Conde: vèn Bermudo.

*D. Ana.* Ay Dios! què es esto? quien en mi retrete mismo se atreve assi à mi respeto?

*Fern.* Gente es de paz, sossegaos.

*D. Ana.* Valgame Dios! no lo creo; hermano mio, Fernando de mi alma, honor, remedio de esta huerfana afligida; solo, y ultimo consuelo, que en el mundo me ha quedado, amparadme en vuestro pecho, defendedme en vuestros brazos; estais bueno? venis bueno?

*Fer.* Malo estoy, por lo que he visto, bueno estoy, por que te veo.

*D. Ana.* Bolved à abrazarme, hermano, mal digo, padre, que el Cielo ya de hermano os trueca el nombre pues otro padre no tengo. Como os aveis atrevido à entrar aqui? que es poneros en las manos del rigor, y quedar rendido, y preso; que con cien hombres assiste siempre el Conde aqui. *Fer.* Resuelto vengo à morir, y à matar, y aqui si al barbaro encuentro, no le han de valer sus guardas.

*D. Ana.* Ay hermano, que asi os pierdo, y no ay ganancia segura, como yo llegue à perderos.

*Fer.* Fuerza es, si quereis ganarme, perderme, por que perdiendo me ganas; y si no pierdes, los dos el honor perdemos.

*D. Ana.* Pues para ganar, hermano què se ha de perder? suspenso no esteis, què se ha de perder?

*Fer.* La vida vos, y yo el sesso.

*D. An.* La vida? *Fer.* La vida, tan to vale, hermana, el honor nuestro.

*D. Ana* Y quien me la ha de quitar?

*Fer.* El mismo honor, que es tan necio

*D. Ana.* Y quien lo ha de executar por èl? *Fern.* Yo. *D. Ana.* Vos?

*Fer.* Yo, que tengo su poder en causa propia, y esta sentencia de apremio.

*D. Ana.* Luego à matarme venis?

*Fern.* Decid, que à matarme veng

*D. Ana.* Por què culpa? *Fern.* Es al reb el rigor de este decreto de los ordinarios. *D. Ana.* Como

*Fer.* No lo entendeis? *D. An.* No lo entièd

*Fern.* Por que el os hace matar, por que no llegueis à veros culpada, por que culpada,

no

Ayuntamiento de Madrid

no hiciera el dolor efecto.
Por que inocente moris,
y en sacrificio tan fiero,
no puede el dolor ser mas,
ni puede el rigor ser menos.
Hermana, el Rey, persuadido
del Marquès, y el Conde, ha puesto
su poder en acabarnos,
y su brazo en ofendernos.
Traydor hizo à nuestro padre,
su lealtad obscureciendo,
y su cabeza arrancando
de su generoso cuello.
A mi me tiene cercado
en San Martin, con intento
de hacer lo mismo; y assi
con infamia, y vituperio
de nuestro honor, te ha encargado
al Conde, de quien sospecho
entre sin razones viles
villanos atrevimientos.
Yo he sabido, hermana (ay triste!)
que esta noche se ha resuelto,
atrevido, y poderoso,
por fuerza en burlarte, haciendo
de nuestro honor soberano
barbaro, y torpe desprecio.
Y assi, para que no logre
tan atrevidos deseos,
apetitos tan incastos,
y tan torpes pensamientos,
quiero que dès al rigor
antes de este alegre el pecho,
que al de sus lascivos brazos:
y assi, hermana luego, luego
has de elegir el puñal,
ò has de tomar un veneno.

*D. Ana.* Si esso te pudo traer
generoso adonde estoy,
sabiendo, hermano, quien soy,
escusado pudo ser:
muy bien te puedes bolver,
sin que me ofrezcas assi
veneno, y puñal aqui;
que en mi honor, de glorias lleno,
tengo puñal, y veneno
para defenderme à mi.
Pero pues tan prevenido
de rigores has llegado,
por que buelvas consolado,
si temeroso has venido,
el veneno que has traìdo,
sin temerlo, y sin dudarlo,
elijo para ilustrarlo;
que si en ti animoso en ello
ha sido mucho el traello,
en mi es menos el tomarlo.
A su rigor me condeno,
dame el pomo de oro aqui,
que soy triaca, y de mi
està temblando el veneno:
y esta prevencion condeno,
pues en la copa mas clara,
que lo traxeras bastàra,
por que de importancia no era,
para que yo la bebiera,
que en oro se disfrazàra.

*Dale el pomo, y bebe.*

Ya todo me lo bebi.

*Ber.* Por Dios que se lo ha bebido.

*D. Ana.* Assi galiarda he querido
triunfar del veneno aqui:
ya la inclemencia vencí
del Rey, ya del Conde fiero
triunfante me considero,
y en accion tan torpe, y vil,
acabo como Gentil,
y como Barbara muero. *Cae.*

*Ber.* Ya espirò. *Fer.* Notable excesso!
apenas sè como ha sido;
muerto estoy, quanto corrido,
del mal pensado sucesso:
ya mi ingratitud confiesso,
en su palido arrebol,
no soy Bermudo, Español,
monstruo soy, soy tygre fiera:
mas ay de mi! quien creyera,
que morir podìa el Sol?
Dame el pomo, acabarè
con sus obras mi vigor:
mas si es veneno el rigor,
à sus manos morirè:
la muerte el Conde me dè;
gente? Soldados?

Sa-

Ayuntamiento de Madrid

*Salen los Alabarderos.*

1. *Alab.* Que es esto?
2. *Alab.* Quien sobervio, y descompuesto
nos da voces? 1. *Alab.* Ay de mi!
tu aqui? *Fern.* Villanos, yo aqui,
triste por que el Sol se ha puesto;
puesto está el Sol, que bañaba
los Orbes de lumbre hermosa;
yà està palida la rosa,
que en jazmin fragrancia daba:
del Abril, que coronaba
de pesadumbre de clor
la frente del mismo amor
ya en sombras trocado veis;
y assi al Conde le direis,
que vale tanto mi honor.
Decid, que sus luces puras
son del dia menosprecio,
por que quanto llegue necio,
se halle en sus rayos à escuras:
y aunque os parezcan locuras
las fuerzas de mis razones,
decidle, que sus acciones
modere, si es Español,
por que en poniendose el Sol,
se castigan las trayciones.
Passa adelante, Bermudo.

1. *Alab.* Prendedle.
*Fer.* El que se moviere,
morirà quando el Sol muere,
que llevo un rayo desnudo.
*Berm.* A tu espada soy tu escudo.
*Fernand.* Toma essa llave, y abierta
dexa con ella la puerta,
por que vea este sin fé,
como salì, y como entrè,
y que està mi hermana muerta.
Entraos; llama à Garceràn.

*Sale el Conde, y gente acuchillando à Garceràn.*

mas què es esto?
*Garc.* Atropellarme
aqui podràn, y matarme,
mas rendirme no podràn.
*Berm.* Atropellandole estàn,
no lo vès? *Fer.* Demonio soy.
*Cond.* Amigo, à tu lado estoy,
que soy el Conde. *Fer.* Buscando
te voy, yo soy Don Fernando.
*Cond.* Què dices?
*Fern.* Que tras ti voy. *Vanse.*

## JORNADA TERCERA.

2ª Escriv.ª 28

*Salen el Conde, y Monteros.*

*Cond.* Què es lo que me dices, hombre?
1. *Mont.* Que Doña Ana ::
*Cond.* No me dès
con equivocas razones
la muerte en vaso penado,
matame, necio, de un golpe.
1. *Mont.* Digo, que muerta hallarà
à Doña Ana.
*Cond.* Muerta? 2. *Mont.* A noche,
su ingrato hermano, la muerte
la diò, por que no la goces,
que encubierto entrò, fingiendo
tu autoridad, y tu nombre.
*Cond.* Vive el Cielo, necio, infame::
1. *Mont.* Tu, señor, te descompones?
*Cond.* Muera, matadle, seguidle.
2. *Mont.* Mas vale que te reportes. *Vase.*
*Cond.* Que me reporte dices?
O fieros, dexadme: assombre
mi pena al Cielo, pues ay
en èl quien muera de amores.
Pero ahora me suspendo;
ea necias exclamaciones,
y al Sol que duerme, no voy
à darle la vida à voces?
Correr la cortina quiero.
Tierra, Cielos, Mares, Montes,
conmigo llorad, llorad,
que el Sol las cortinas corre.

*Descubren à Doña Ana muerta en una silla.*

Valgame Dios! tal crueldad
en humanos corazones
pudo caber! que un hermano
con entrañas tan feroces,
tyrano apagar intente
tan divinos explendores!
Quien, mi Aurora, tarde os hizo?
quien, mi dia, os hizo noche?
Esto sufro! què

què vil morador del Ganges,
que la piedad no conoce,
os tratò assi? O què tyrano
de la margen del Orontes?
Cielo os dexè, estatua os hallo,
desmintiendo adoraciones
de Fidias, por que con vos
sea el Ateniense joven.
Dadme muerta lo que viva
me entregasteis; pero entonces
erais Daphne, y aqui os veo
laurel, que no siente, ni oye.
Dadme, laurel, vuestras ramas,
por que de vos me corone,
como Apostol. *Buelve en si.*

*D. Ana.* Ay Dios! *Cond.* Què es esto?
*D. An.* Ay! *Cond.* O fieras ilusiones!
guardas, criados? *Salen todos.*
*2. Criad.* Señor,
què mandas? *Cond.* No sè.
*D. Ana.* Ay de mi!
*Cond.* Es la muerta? *1. Mon.* Señor, si.
*Cond.* Pues no decis que el rigor
de su hermano la diò muerte?
*2. Mon.* Su hermano eclypsò Aurora,
y ha estado muerta hasta ahora.
*D. An.* Venciò el rigor de mi suerte
la malicia del veneno;
mas si es el no tener dicha
veneno de mi desdicha,
la resistencia condeno.
*Con.* Viva està. *1. Cria.* La confeccion
este milagro concierta.
*2. Mon.* Doce horas ha estado muerta,
por que ahora las diez son,
y à las diez entrò su hermano,
quando la muerte la diò. *Levantanse.*
*D. An.* Què espero en mi vida yo?
*Cond.* La gloria que en veros gano.
*D. An.* Valgame Dios!
*Cond.* En mis brazos,
que vos tanto aborreceis,
este veneno hallareis,
pues son veneno sus lazos.
La muerte hallareis en ellos,
si la muerte vais buscando,
que os solicitan amando,
y dais en aborrecellos.
Mirad si amor me debeis,
pues quando de vuestra vida
es vuestro hermano homicida,
en ellos vida teneis.
La muerte os diò su rigor:
y amor, que en mi pecho està,
la vida, señora, os dà,
ved si es milagro de amor.
Palida, difunta, y fria
os vi, y pues vida teneis,
y entre mis brazos naceis,
Amor dice que sois mia.
Yà vuestro amparo muriò
en mil sangrientos pedazos,
y pues naceis en mis brazos,
dexad que me ampare yo.
Pues pudiendo ser tyrano
con la lealtad, y el poder,
vuestro padre quiero ser,
y quiero ser vuestro hermano;
y assi, cruel, y piadosa
prevenis, sin honra, y fama,
por fuerza aqui à ser mi dama,
ò por gusto à ser mi esposa:
que la fé, y palabra os doy
delante tantos testigos,
que los vereis enemigos,
si vuestro amigo no soy.
Amor à vos me postrò,
*De rodillas.*
y me aveis de dàr aqui
con vuestros brazos el sì,
ò con vuestra espalda el no.
*D. Ana.* Antes que os responda,
Conde generoso,
dexad que les dè
almas à mis ojos.
Dexad que del pecho
salga el llanto en golfos,
que en rigor tan grave
el valor es poco.
No lloro el amaros,
mis desdichas lloro,
que son, Conde, tantas,
que en ellas me assombro.
Yo soy la que ayer

con

Ayuntamiento de Madrid

con desprecios proprios,
fingiendo deydades,
desmentir decoros.
Yo soy la que al Sol
daba inciensos de oro,
magestad de plumas,
vanidad fuè todo.
Sobervio Pabon,
que en su pompa loco,
viendose los pies,
desmiente lo hermoso.
Venerar me hizo
soberano Alfonso,
yà en sus altos brazos,
yà en sus sacros solios,
De essa voz mi padre
fuè el aliento solo,
vida en sus consejos,
alma en sus negocios.
Criò lisongeros,
que hizo poderosos,
que fueron despues
de sus glorias monstruos.
Pues descomponiendo
sus hechos gloriosos,
luz fuè, que apagaron
del primero soplo.
Y el que se viò altivo,
despreciando tronos,
humillò al suplicio
su valor heroyco.
Diò á un ministro infame
lo que fuè en sus hombros
deydad, gloria ya
traducida en polvo.
Muriò por traydor:
como me reporto,
quando hasta en su fama
veo estos oprobios?
Quedè como el lirio,
que en los verdes sotos,
si le estiman unos,
le desprecian otros.
Colegì en mi hermano
lisongeros gozos,
mas por lisongeros
me duraron poco.
Pues muerto tambien,
con arrullos roncos,
tortolilla finxo
en gigantes olmos.
Soledad estimo,
desventuras logro,
que en desdichas tantas
toda soy enojos.
Y tan sola estoy,
que en mi no conozco
aun la libertad,
que es faltarme todo.
Compassiones busco,
y rigores oygo;
que con las desdichas,
todos se hacen sordos.
En tantos agravios,
el menor escojo,
que es la muerte en ellos
el rigor mas corto.
El veneno elijo,
confecciones tomo,
mas cruel conmigo,
quiso ser piadoso.
Inmortal me quieren
los males que copio,
pues hasta en la muerte
hallo mil estorvos.
Calla, si la llamo;
buela, si yo corro:
quien jamàs en ella
no viò pies de plomo?
Al fin, desdichada,
en quanto propongo,
soy de la fortuna
barbaro despojo.
Todo, al fin, me falta,
todo me huye, y solo
me sobra la vida,
y assi al Mundo sobro.
Y pues en tal trance
me admitis piadoso,
y amparo me falta,
por mi amparo os nombro:
Ya el rigor me muestra
favorable el rostro,
que en tan gran señor,



Ayuntamiento de Madrid

lo que pierdo cobro.
Yo llamandoos padre,
à essos pies me postro,
pues su falta suple
un tan digno esposo.
Y assi la fé, y mano,
y el sì, que os otorgo,
del vinculo sean
dulce testimonio.
Vuestra esclava soy,
y en fee que os adoro,
disponed del Palma,
como dueño proprio.
*Cond.* Alzad, que embidio al suelo,
por que le dais autoridad de Cielo;
y en reciprocos lazos,
sea Fenix amor en nuestros brazos.
*D. An.* Vuestra soy. *Cond.* Y yo vuestro,
que cõ el alma esta verdad os muestro,
que ya sois prenda mia;
dichoso el hõbre que en amor porfia;
dadme essa mano bella,
cometa de cristal, ò limpia estrella.
*D. Ana.* Y en ella os rindo el alma.
*Cond.* Postrense mis laureles à su palma.
*D. An.* De esposa os doy la mano,
proceded como Noble.
*Cond.* Quando gano
tan divina belleza,
dudais en mi Nobleza?
*D. Ana.* La Nobleza,
si imposibles allana,
tal vez suele ser vil, y ser villana.
*Cond.* Haga al Cielo testigo,
y à los que veis, de la verdad que digo;
ò à pedirme esta mano
venga, aunque es imposible, vuestro (hermano,
à cuyas manos muera.
*D. An.* No prosigais, porque matarme fue-
siendo vuestro homicida, (ra,
si yà desde oy sois dueño de mi vida:
quando serán las bodas?
*Con.* En previniendo las desdichas todas;
por que el Rey enojado,
que te lleve à Segovia me ha mandado,
y hasta desenojarle,
esfuerza entretenerle, y engañarle,
diciendo que te has ido;
y assi mudando el nõbre, y el vestido,
serás en una Aldea
Reyna del alma, que adorar desea
tan divina hermosura.
*D. An.* Donde ordenares estaré segura:
ha rigurosa estrella, *Ap.*
que à un traydor me conduces!
*Conde.* Prenda bella,
venid donde esta gloria
mis criados celebren. *D. An.* La vitoria
no del amor ha sido, *Ap.*
sino de la desdicha à que he venido.
*Cond.* Esto al veneno debo.
*D. An.* Por èl con vos mi juventud renue-
*Conde.* Todo es ventura mia; (vo.
dichoso el hombre que en amar porfia.

*Vanse, y salen Fernando, y Bermudo.*

*Berm.* Juzgo que quieren romper
las tapias. *Fer.* Romper con todo
quisiera, que de este modo
viniera en Castilla à ser
nuevo Sanson en el Templo,
muriendo, y matando en èl
à este barbaro, à este infiel,
por quien pálida contemplo
aquella azucena hermosa,
à los Cielos trasladada,
que en copos de luz bañada,
es yà estrella luminosa.
*Berm.* Notable gentilidad
la de los dos! *Fer.* El amor honor
es Gentil, y assi el rigor
fue suyo. *Berm.* La voluntad
de esta divina Amaltèa
no encareces? *Fer.* Tal muger
excede al encarecer,
y assi es bien que deidad sea:
Mas passa à saber si ha visto
esse portento Luxan
à mi amigo Garceràn,
por que apenas me resisto,
quando advierto que por mi
se viò anoche en tal aprieto.
*Berm.* El no vino acà enefeto?
*Fern.* Con la gente le perdì,
y assi con cuidado estoy,



Ayuntamiento de Madrid

D.ª con luz por la mina



por ; vèr si està preso, ò muerto.
*Berm.* Que està libre, es lo mas cierto.
*Fern.* Passa à saberlo.
*Berm.* Ya voy. *Vase.*
*Fern.* Don Fernando, ya es razon
que esta clausura dexemos,
y que en el caso tomemos
gloriosa resolucion:
vuestro heroyco corazon
dexe lugar tan estrecho, ¡
yà glorias, y hazañas hecho
salga à libertarse yà;
que si mas opreso està,
vendrà à rebentar el pecho.
Corazon, bien el honor
me aconseja, salid luego
à ser rayo, y à ser fuego,
y à ser furia en el rigor:
por aleve, y por traydor
estais retirado aqui,
y el mundo lo entiende assi;
y assi, en rigor tan profundo,
salid à decirle al mundo,
corazon, que estais en mi.
Decid, que en historias largas
soberano, è inmortal,
aveis sustentado leal
la memoria de los Vargas:
y en las Moriscas adargas
esculpid este blason
segunda vez, corazon,
donde irè, si me fastidia
por una parte la embidia,
y por otra la traycion?
A Aragon? no, que es cuñado
su Rey de Alfonso mi Rey,
y ha de executar la ley
en vos, de Alfonso indignado:
à Portugal? es Privado
del Rey, que todo lo alcanza:
al Moro? es baxa mudanza:
al Cielo rebelado le vemos:
pues corazon, donde irèmos?
Don Fernando, à la venganza.
Donde, ò como se ha de hacer,
corazon, que nos importe?
en la Corte, con èl corre
que te ha dado honor, y sèr:
como, si es tanto el poder?
la industria todo lo alcanza:
dices bien, tèn esperanza;
à la venganza, Fernando:
pues tu me estàs animando,
corazon, à la venganza.

*Sale Doña Maria con una vela encendida por el escotillon.*

*D. Mar.* Fernando? *Fer.* Escusad, señora,
la luz, que assi obscureceis,
por que es la luz que traeis
poca para tanta Aurora:
mirad, que en vos se desdora
essa lagrima, que el dia
topacio apenas le embia;
mas quando la vela fuera
el mismo Sol, pareciera
en vuestras manos buxia.
*D. Mar.* Si al Cielo, señor, se niega
la luz que siguiendo voy,
es, por que tan ciega estoy,
que hasta en mi la luz se ciega:
que como en mi mano llega
à verse en vuestros despojos,
me dà por rayos enojos,
y lo mismo del Sol fuera,
quando arrogante quisiera
atreverse à vuestros ojos.
Mas aunque la luz es poca,
con ella vengo à alumbraros,
por que podais escaparos
del rigor que assi os provoca:
quanto de mi parte toca,
por que tenga el caso efecto,
apercibiros prometo;
ved si escaparos podeis,
que en mi, Fernando, teneis
joyas, dinero, y secreto.
*Fer.* Ya que me aveis dado luz
con vuestros rayos divinos,
pues luz del entendimiento
vienen à ser los avisos;
poned, señora, en la cueba
la luz en tanto que os digo
los arbitrios de mi amor,
que un pobre todo es arbitrios.

*D. Mar.*

Ayuntamiento de Madrid

D. Mar. Yà està en la cueba la luz,
y à vuestra voz le apercibo
veneracion, y silencio.
Fer. Y yo à esse pecho le fio
secretos, que sabe apenas
el alma que os sacrifico.
Haciendo discursos varios
en tan notorios peligros,
que prevengo desdichado,
y que temo aborrecido.
Y viendo à mi padre muerto
por traydor, siendo mas limpio
que esse racimo de luz,
que se desgaja en si mismo.
Y de mi hermana inocente
bañada en cardeno lirio,
quanto fue azucena, y quanto
rosa, jazmin, y narciso.
Y viendo que estos agravios
piden descargos precisos,
quedando en eterna infamia,
si la verdad no averiguo:
Elijo un medio impossible
para hacerlo, pues elijo
la Corte, en que me amenaza
la lisonja, y el suplicio.
Al fin, resuelto, señora,
estoy à passar los frios
gigantes, que Guadarrama
con barbaro desatino
atreve al Cielo, quebrando
en sus Estrellas sus vidrios;
y en Segovia disfrazado,
aguardar desconocido,
tiempo, ocasion, y ventura;
pues por Noticias, y libros
sabemos, que con el tiempo
muchos ay, que la han tenido.
Bien sè que à la muerte voy,
bien sè que voy al cuchillo;
pero entre cuchillo, y muerte,
vengandome, me eternizo.
Esto he pensado, esto intento,
y executarlo imagino;
dadme, señora, el consejo,
que en tal confusion os pido.
D. Mar. Como me deis la fé, y mano
de esposo, en vuestros designios
vereis con seguridad
prosperos fines. Fer. Lo mismo
digo yo, si pongo en ellos
tan generosos principios.
Y assi, con la fé, y la mano
esta venganza confirmo,
seguro de que por vos
me he de vèr glorioso, y rico.
D. Mar. Que soy vuestra.
Fern. Haced, señora,
aqui à los Santos testigos,
que mudamente consientan
este vinculo divino;
que si con la mano os pago,
ellos, señora, que han visto
los beneficios que os debo,
veràn que los beneficios,
si bien pagados no quedan,
quedan bien agradecidos.
Quanto, y mas, que à la pureza
de los Luxanes le quito
el lustre, y con vuestra mano
mis agravios califico.
D. Mar. Con el Vargas le dais glorias,
pues lisongeros los siglos
de su lealtad, en vos hallan
disculpado este delito.
Alar. Y pues ya soy vuestra esposa,
à conservaros me obligo
en Segovia disfrazado
con un modo peregrino.
Este escudero, de quien
ha tres años que me sirvo,
hombre de peso, y secreto,
aunque los viejos son niños;
fue en Segovia Texedor,
poderoso, honrado, y rico;
que la fortuna tambien
tiene imperio en los oficios.
Perdiòse, y vino à servir;
pero no, à ampararnos vino,
pues tiene de resultarnos
el premio de su servicio.
A este, pues, juzgo engañar,
diciendo, que errante sigo
un Sol, que en la Corte tiene



Ayuntamiento de Madrid

su Oriente, y que he de seguirlo
disfrazada, haciendo à Amor
autor de estos desvarios.
Darèle para telares,
lisonjas de su exercicio;
mil escudos, con que tenga,
Fernando, para encubrirnos
caudal suficiente, siendo
su nuera yo, y vos su hijo.
Y por que nuestro secreto
estè solamente escrito
en nuestras almas, sin verse
en mas pechos repartido,
yo he de irme sola con èl,
mudando nombre, y vestido;
que el de humilde Texedora
desde oy, Don Fernando, elijo.
Y previniendo una casa
humilde en el grande sitio
de los Texedores, luego
podreis (en traxe exquisito
de Peregrino, ò Soldado,
disfraz de muchos perdidos)
preguntar por Pedro Alonso,
en nombre de padre, ò tio;
que en poniendoos en la casa,
y en ella viendoos conmigo,
yo harè que os quedeis en ella.
*Fer.* Tengo de ser conocido
luego al momento; mas ya
un nuevo engaño fabrico
para desmentir los ojos,
pues viendome libre, y vivo,
à mi mismo han de tenerme
por retrato de mi mismo.
*D. Mar.* Como ha de ser?
*Fer.* No ay ahora
ocasion para decillo,
despues lo sabreis: al fin,
como ha de ser mi apellido?
*D. Ma.* Pedro Alonso. *Fer.* Pues desde oy
en el nombre me confirmo;
y què he de hacer en Segovia?
*D. Mar.* Texer hasta ver el hilo
de la venganza. *Fer.* Si en ella
de estos fieros la consigo,
texiendo, y no peleando,
à trocar me determino
las lanzas por lanzaderas
en los telares metido:
y tu como has de llamarte?
*D. Mar.* Con equivoco sentido,
Teodora, ò Teadora, señas
de que te adoro, y estimo;
y aunque Teodora me llamo,
la que te adora me digo.
*Fer.* Agudeza es de tu ingenio.
*D. Mar.* Del tuyo las participo;
voy à hablar al escudero.
*Fer.* Vaya nuestro amor contigo;
dexame la vela. *Dale la vela.*
*D. Mar.* A Dios,
mi Pedro Alonso querido.
*Fer.* A Dios mi amada Teodora.
*D. Mar.* La que te adora me digo. *Vas.*
*Fer.* Ha muger divina, y bella!
*Sale Bermudo.*
*Berm.* La cena està prevenida.
*Fer.* Pues la ocasion me combida, *Ap.*
del copete he de prendella.
*Berm.* Ay una hermosa ensalada,
que està diciendo, comeme.
*Fer.* Quien se acobarda, quien teme
de su desdicha se agrada.
*Ber.* Ay un gigote, que ha sido
incensario de un altar.
*Fer.* Un muerto quiero sacar
de una bobeda, y vestido
como estoy, persuadir quiero
que he sido muerto à traycion.
*Berm.* Y ay un pernil, y un capon
que puede ser rigonero:
divertido està; señor,
vèn, que se enfria la cena.
*Fern.* O Bermudo, en hora buena
vengas. *Berm.* Muevate el olor
del gigote. *Fern.* No has tenido
nuevas de Garceràn? *Berm.* No
señor. *Fern.* Bermudo, èl muriò,
y yo quien le ha muerto he sido:
toma essa vela. *Berm.* Si harè,
y vèn, señor, à cenar.
*Fern.* Antes quiero levantar
esta losa. *Berm.* Para què?

*Fern.*

famoso para mascar.

*Fern.* Para visitar un muerto
amigo. *Berm.* Què dices? *Fer.* Digo,
q̃ hablar quiero à un muerto amigo.
*Alce una losa.*
*Berm.* Ya la bobeda has abierto,
entra pues. *Fern.* Passa adelante
con la luz. *Berm.* Yo? *Fern.* Si.
*Berm.* Yo? *Fern.* Tu.
*Berm.* Entre el mismo Bercebù,
y con él un ignorante,
un cansado, un presumido,
un Don recien bautizado,
un bermejo, un bien logrado,
que jamàs fiesta ha perdido.
*Fern.* Acaba ya. *Berm.* Esso es mandar,
señor, que me acabe yo,
por que aqui jamàs entrò
ninguno sin acabar.
*Fern.* Entra, cobarde. *Berm.* No puedo,
por que ay cierto muerto aì,
à quien yo de palos di,
y se vengarà; y no es miedo,
vive Dios, sino temor
del muerto, que un traydor fue,
y si allà dentro me vè,
sè que ha de decir, señor:
Aqui de los muertos, muera.
*Fern.* He de enojarme? *Ber.* Ya vengo,
que un flux en las tripas tengo,
y voy à embidar. *Vase.*
*Fernando.* Espera:
Por que me dexàra solo
le apurè de aquesta suerte.
Ahora bien, yo quiero entrar,
y el primer muerto que encuentre,
y mas recien enterrado,
sacarle aqui; què mal huele
la bobeda! tales son
los prefumes de la muerte:
para poder resistirlo,
quiero el aliento beberme;
mas quien desprecia la vida,
dificultades despresie. *Entra.*
Ya estoy dentro, y aqui estàn
seis atahudes: ò suerte!
cofres de este suelo son,
que el tiempo en carbon convierte.
Este saco, que en el cuerpo
ha fingido parecerme,
y es el mas fresco de todos,
mientras mis desdichas tiene.
*Saque un muerto, y dexele caer.*
Valgame Dios! muerto salgo,
mas salir sin que muriesse,
milagro es, que à mi valor
atribuirsele puede.
Meterle en la cueba quiero,
y mis vestidos ponerle,
dexandole en los bolsillos
mis cartas, y mis papeles,
con este Rosario, y llaves,
y esta sortija, que en verdes
lisonjas de una esmeralda
mis Armas gravadas tiene.
Y aunque el rostro como està
su primer forma desmiente,
tres, ò quatro puñaladas
le he de dar, que sangre muestre,
que he de sacarme à puñadas,
por si ya la suya mueve
lo horrible, para que assi
mas se acredite mi muerte.
El marmol quiero bolver
à su lugar; tal me tiene
la fortuna, que he venido
por su ocasion à valerme
de los muertos, por que quando
espantosos, y crueles
me desamparan los vivos,
los muertos me favorecen.
Con este engaño podrè
mas libre desconocerme
en Segovia, y Texedor
de agravios, que al alma ofende;
texiendo esperanzas largas,
que mi venganza celebren,
hacer assi, que las lanzas
por lanzaderas se truequen.
*Entrase con el muerto en la cueba, y sale Doña Maria vestida pobremente.*
*Mar.* La confusion, y el temor
de que mi hermano recuerde,
sin vèr à mi Don Fernando,
me

me fuerzan à que me ausente:
què empressas, y què impossibles
no intentarán las mugeres?
bien dixo un Sabio, que son
lo mas [illegible], y lo mas fuerte.
A ser Texedora voy,
que amor urde, y amor texe;
Penelope me disculpe
lo atrevido, y lo prudente.
Tres mil escudos, y mas,
en oro, y joyas previene
mi cuidado.

*Sale Pedro Alonso de Texedor.*

*Ped. Al.* Ea, señora,
partamos, que ya amanece.
*D. Mar.* Teodora me llamo, padre,
que aqui el señora parece.
*Ped. Al.* Pues vamos, Teodora al Rio,
que las mulas en la puente
nos aguardan. *D. Mar.* Ya voy: mas.
*Ped. Al.* Bolvamos, si es que temes
à tu hermano. *D. Mar.* Yo soy, padre,
tu hija. *Ped. Al.* No lo pareces
en no obedecerme. *D. Mar.* Vamos:
Fernando las horas breves,
infiernos, y eternidades
en mi han de ser hasta verte.

*Vanse, y sale Fernando desnudo, y con espada, y saque el muerto con su vestido.*

*Fer.* Aqui mis persecuciones
se acaben, por que comiencen
mis venganzas: tan bien finge
mi persona, que desmiente
la verdad, pues que soy èl,
à mi mismo me parece.
En la puerta de la Iglesia
lo dexè; mas gente viene,
huìr serà valentia.

*Sale Bermudo.*

*Berm.* Ahora que el Mundo duerme,
tambien dormirá Fernando;
quiero entrar. *Fer.* Bermudo es este.
*Ber.* Mas en un muerto caí.
*Fer.* Aqui mi engaño comience.
*Berm.* Y es el muerto Don Fernando
mi amo, que assi perecen
los traydores à su Rey.
*Fer.* Y tu de la misma suerte
has de morir. *Ber.* Muerto soy:
confesion; confesion. *Fer.* Aleve,
no dès voces. *Berm.* Quiero darlas,
que ya que me mata adrede,
gusto no le pienso dar:
muero à voces. *Fer.* Vil, pues muere.
*Berm.* Homicida matador,
permite que me confiese,
que estoy en pecado. *Fer.* Montes,
que con coronas de nieve
haceis Reyna à Guadarrama,
en vosotros voy à verme,
pobre, afligido, y desnudo:
y si montes se enternecen,
anegadme en vuestros copos,
ò permitid que me vengue.

*Vase, y sale Garcerán.*

*Garc.* A noche llegar no pude
à San Martin, por la gente
que me siguiò. *Ber.* El homicida
sin duda à matarme buelve,
muerto me quiero fingir.
*Garc.* Quando Fernando despierte
se ha de alegrar, que estarà
con cuidado: què bien duermen,
las guardas! mas ay de mi!
muertos estàn; y parece
este Fernando, y Bermudo
estotro: ay de mi! *Ber.* Bien puedes,
Bermudo, resucitar,
què este es Garcerán. *Garc.* Paredes,
Cielos, y Aurora, que haciendo
crepusculos, amaneces;
decidme si son los dos?
*Berm.* Los dos son.
*Garc.* Ay Dios! *Ber.* Detente,
que solo es muerto Fernando.
*Garc.* Fernando? *Berm.* Si, llega à verle,
que yo me quiero morirme
con las sombras de su muerte.
*Garc.* El es: ay amigo mio!
*Berm.* Muertos los amigos hieden,
y este hiede mucho. *Garc.* Quien
barbaro, vil, è inclemente,
del pecho mas generoso,

mas

Ayuntamiento de Madrid

mas leal, mas noble, y fuerte,
sacò la vida? quien pudo
al mismo honor atreverse?
Ay Don Fernando! ay amigo!
si sois de lealtades Fenix,
como el Fenix renaced,
pues la lealtad con vos muere.
*Berm.* Saliendo Fernando, y yo
à buscarte, y defenderte,
en un valiente esquadron
cien hombres nos acometen;
yo matè [illegible] y
y mi amo à ciento y trece.
*Garc.* Pues vivo quedaste tu, *Và tras èl.*
vil, no peleaste; vete
donde no me veas mas.
*Berm.* [illegible] de no verte
en mi vida, ni al Rey,
que no quiero que escarmiente
conmigo à Castilla; el nombre,
y el trage es fuerza que trueque,
por no imitar à Fernando. *Vase.*
*Garc.* Que assi virtudes se premien!
y que estos traydores hagan,
y lo consientan los Reyes!
En Segovia pienso estàr
defendiendo eternamente
esta inocencia, este agravio,
hasta que el Reyno confiesse
que han sido traycion, y embidia
monstruos de tres inocentes. *Vase.*
*Salen el Conde, Doña Ana, una criada, y criados.*
*Cond.* Ola, mirad quien dà voces:
con bien salgan juntamente
dos Soles al mundo, dando
resplandores diferentes;
aunque el vestido te eclypsa.
*D. An.* Assi del Rey nos defiende:
quando te verè en la Aldea?
*Cond.* Antes, señora, que llegues
podrà ser que estè contigo;
mira que en ella te acuerdes
de mi. *D. An.* Si en ti dexo el alma
(ay de mi!) no estàs ausente,
como te puedo olvidar?
*Criad.* El Sol sale, y conocerte
podràn. *D. An.* Ola, llega el coche;
à Dios. *Vase.*
*Criad.* Yà amor me enternece.
*1. Criad.* V. Señorìa me dè
albricias, por que ya tiene
muerto à su enemigo. *Cond.* Como?
*2. Cria.* A estocadas, llega à verle.
*Cond.* Ola, essa gente apartad;
assi la sobervia siempre
acabò. *1. Cria.* En este bolsillo
tiene un Rosario. *2. Cria.* Y en este
unas llaves, y un Diurno.
*1. Cria.* Y estas cartas, y papeles
tiene en el pecho.
*2. Criad.* Y sus Armas
en una esmeralda prende
un dedo. *Con.* Mostrad, que al Rey
estos despojos infieles
le he de enseñar; dadme postas,
y llevad donde se encierre
esse miserable monstruo.
*2. Cria.* Todo Madrid se suspende.
*Llevanle, y vanse, y sale Fernando con un mal vestido, y con espada.*
*Fer.* La piedad de Guadarrama,
y de su Cura, que vieron
mi necesidad, me dieron,
con la accion que Dios mas ama,
este pobre vestidillo,
diciendo que me robaron
ladrones, y lo juntaron
con la priesa del pedillo.
Rapados barba, y cabello
soy ya Texedor tan tosco,
que apenas yo me conozco,
quando mas reparo en ello.
Ya en Segovia estoi, esta es
la parte en el Alzobejo,
donde Pedro Alonso el viejo
*Estè Doña Maria al paño.*
ha de vivir, la que vès
no es, Don Fernando, tu Aurora.
*D. Mar.* Què es lo q̃ busca buen hõbre?
*Fern.* A Teodora.
*D. Mar.* Esse es mi nombre,
que yo soy la que te adora:
amigos, salid à vèr

à Pe-

Ayuntamiento de Madrid

à Pedro Alonso mi esposo.
*Fern.* Ay hombre mas venturoso!
*Salen dos Texedores, y mugeres.*
*D. Mar.* Ay mas felice muger!
vecinas? amigas? 1. *Mug.* Ya
con vuestras voces se alegra,
vecinas, toda la calle.
1. *Tex.* Y los Texedores dexan
sus telares. *Otro.* Y sus cardas
los de la carda. 1. *Tex.* A ser venga,
Pedro Alonso, de este barrio
quietud, amparo, y defensa.
*D. Mar.* No tiene, amigos, buen talle
mi Pedro Alonso? 1. *Tex.* Presencia
tiene de un gran Caballero.
*Fern.* Basta, señores, que tenga
el cuerpo de un Texedor,
que esta es mi misma nobleza;
vuessas mercedes me abracen.
*Salen Pedro Alonso, y Bermudo.*
*Ped. Al.* Què es aquesto?
*D. Mar.* Pedro, llega
à tu padre. *Fern.* Padre mio?
*Ped. Al.* Hijo? notable quimera! *Ap.*
mas quiero disimular,
pues soy el que gano en ella:
què roto vienes! *Fern.* Assi,
padre, escapè de la guerra.
*D. Mar.* Y aun à mi, de traer vida,
decid que me lo agradezca.
*Fern.* A ella, padre, ser la debo.
*Ped. Al.* Ea, todo el mundo texa.
*Fern.* Padre, embiad por un trago,
y celebrese esta fiesta:
*Toquen chirimias.*
mas què es esto?
*Ped. Al.* Buelve el Rey
al Alcazar. *Fer.* Verlo es fuerza;
abrid das puertas, pues Dios
le ha traìdo à nuestras puertas.
*Rey.* Es el Rey como nosotros?
*Ped. Al.* Si como nosotros fuera,
fuera Texedor. *Fern.* Callad,
que ya el aparato llega.
*Salen el Rey, el Marquès, y acompañamiento.*
*Rey.* El Claustro es bueno, Marquès,
pero la Iglesia es pequeña;
y el Serafin soberano
me pide que la engrandezca.
*Marquès.* De esse heroyco corazon
será al fin. *Criad.* Postas son estas.
*Marquès.* Y de ellas mi hijo el Conde
es, señor, el que se apea.
*Sale el Conde, y los demàs.*
*Con.* Dadme essos pies. *Rey.* Levantad:
como aquel barbaro queda?
*Cond.* Muerto.
*Fern.* Mientes, por que Dios
le librò, por su inocencia.
*Cond.* Estas cartas, y papeles,
llaves, y condutas, eran
de su castigo lisonja,
y aquesta sortija. *Rey.* Muestra;
como fue muerto? *Cond.* A estocadas.
*Rey.* Castigò Dios su sobervia:
y donde queda su hermana?
*Cond.* En Madrid la dexo presa,
por traer las nuevas. *Rey.* Conde,
Villacastin por las nuevas,
es vuestro. *Cond.* Dadme essa mano.
*Rey.* Venid conmigo. *Rey.* Presencia
de un Rey tiene el Rey, par Dios!
*Fern.* Pues no puede ser en esta,
Dios me ha de dàr la venganza
en la segunda Comedia,
por quien trocar he podido
las lanzas por lanzaderas.

F I N.

---

Hallarase esta Comedia, y otras diferentes en Salamanca, en la Imprenta de la Santa Cruz, y en Madrid Casa de Don Manuèl Losada y Quiroga, Calle de la Concepcion Geronyma.

A20007953 8
Ayuntamiento de Madrid